

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Educación General Básica

Bienestar e involucramiento de niños de básica elemental una mirada desde los rincones de aprendizaje

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Educación General Básica

Autora:

Isabel Pastora Zamora Rodríguez

Tutor:

Nilson Patricio Araujo Flores

ORCID: 0000-0002-4488-3226

Cuenca, Ecuador

2023-03-21

Resumen

El presente trabajo investigativo estudió los conceptos de bienestar e involucramiento de niños de Básica Elemental, una mirada desde la implementación de los rincones de aprendizaje. Debido a que, su campo de acción, no solo se relaciona con su carácter metodológico, sino también desde su aplicación en la escuela en relación con otros factores que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por tal motivo, esta investigación monográfica se ha planteado como objetivo, demostrar bibliográficamente la relación de los rincones de aprendizaje con el mejoramiento del bienestar e involucramiento de los niños y niñas de Básica Elemental. Para ello, se ha desarrollado una revisión bibliográfica desde la recuperación y análisis de textos físicos y digitales como: tesis de maestría, doctorales y artículos. A partir del análisis de la información recolectada, se logró establecer una caracterización de bienestar e involucramiento, así como la importancia de los rincones de aprendizaje para los procesos educativos dentro de los ambientes áulicos. De la misma manera, se describen algunas características de actuación docente en cuanto a la utilización de los rincones de aprendizaje dentro del proceso de aprendizaje de niños y niñas de Básica Elemental. Por lo que, se concluye que la utilización de rincones de aprendizaje en Básica Elemental fomenta y potencia la libertad, autonomía, la toma de decisiones y la autorregulación. Factores claves que permiten mejorar el bienestar e involucramiento de los infantes. Todo esto en estrecha relación con el juego espontáneo e interactivo que se produce dentro de los rincones. Los mismos que generan oportunidades de aprendizajes para todos.

Palabras clave: bienestar, involucramiento, pedagogía, rincones de aprendizaje

Abstract

The present investigative work studied the concepts of well-being and involvement of Elementary School children, a look from the implementation of learning corners. Because, its field of action is not only related to its methodological character, but also from its application in the school in relation to other factors that intervene in the teaching-learning process. For this reason, this monographic research has been proposed as an objective, to demonstrate bibliographically the relationship of the learning corners with the improvement of the well-being and involvement of the children of Elementary School. To do this, a bibliographic review has been developed from the recovery and analysis of physical and digital texts such as: master's theses, doctoral thesis and articles. From the analysis of the information collected, it was possible to establish a characterization of well-being and involvement, as well as the importance of learning corners for educational processes within classroom environments. In the same way, some characteristics of teaching performance are described in terms of the use of learning corners within the learning process of Elementary School boys and girls. Therefore, it is concluded that the use of learning corners in Elementary School encourages and enhances freedom, autonomy, decision-making and self-regulation. Key factors that allow improving the well-being and involvement of infants. All this in close relation to the spontaneous and interactive game that occurs within the corners. The same ones that generate learning opportunities for all.

Keywords: well-being, involvement, pedagogy, learning corners

Índice de contenido

Resumen	2
Abstract.....	3
Índice de contenido.....	8
Índice de tablas.....	10
Agradecimiento.....	11
Dedicatoria.....	12
INTRODUCCIÓN.....	13
CAPÍTULO I.....	15
EL BIENESTAR E INVOLUCRAMIENTO.....	15
1.1. Bienestar e Involucramiento.....	15
1.1.1. Bienestar	15
1.1.2. Señales de Bienestar.....	17
1.1.3. Involucramiento	18
1.1.4. Señales de Involucramiento.....	20
1.1.5. Disciplina	22
1.1.6. Factores que posibilitan el bienestar e involucramiento	24
CAPÍTULO II.....	28
RINCONES DE APRENDIZAJE.....	28
2.1. ¿Qué son los rincones de aprendizaje?.....	28
2.2. Características de los rincones de aprendizaje	29
2.2.1 Brindan oportunidades de crecimiento y aprendizaje.	30
En este apartado se hace.....	30
2.2.2 Promueven actividades innovadoras y creativas.....	30
2.2.3 Logra la participación activa.	30
2.2.4 Facilita el aprendizaje a su propio ritmo para niñas y niños.....	30
2.2.5 Desarrolla el afecto y el interés.	30
2.2.6 Orienta a niños y niñas en la toma de decisiones.....	31
2.2.7 Fomenta la creatividad.	31
2.2.8 Organiza rincones de estudio.....	31
2.3. Tipos de rincones de aprendizaje	31
2.3.1. Los rincones de juego simbólico.	32
2.3.2. Rincón de la casita.	32
2.3.3. Rincón de las letras.	33
2.3.4. Rincón de expresión plástica.	33
2.3.5. Rincón del lenguaje.	33

2.3.6. Rincón del garaje.....	34
2.3.7. Rincón de construcciones y de lógico-matemático.....	34
2.3.8. Rincón del juego libre.	34
2.3.9. Rincón de corte.	35
2.3.10. Rincón de juego de construcción.....	35
2.3.11. Rincón de la psicomotricidad.	36
2.3.12. Rincón del ordenador.	36
2.4. Ventajas de los rincones de aprendizaje.....	37
2.5. Desventajas de los rincones de aprendizaje	38
2.6. Formas cómo ha sido abordado el trabajo por rincones de aprendizaje.....	40
2.7. Básica elemental.....	43
CAPÍTULO III.....	44
LOS RINCONES DE APRENDIZAJE PARA MEJORAR EL BIENESTAR E INVOLUCRAMIENTO EN LOS NIÑOS DE BÁSICA ELEMENTAL	44
3.1. Relación de los factores de bienestar e involucramiento y los rincones de aprendizaje dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.....	44
3.2. Mejoramiento del bienestar e involucramiento de los niños de Básica Elemental mediante el uso de los rincones pedagógicos.....	45
3.3. Cómo los rincones de aprendizaje favorecen el bienestar e involucramiento de niños y niñas de Educación Básica Elemental.....	48
4. CONCLUSIONES	54
5. REFERENCIAS	56

Índice de tablas

Tabla 1	Necesidades básicas del bienestar	16
Tabla 2	Señales de bienestar	17
Tabla 3	Señales de Involucramiento	21
Tabla 4	Factores de Bienestar e Involucramiento.....	24
Tabla 5	Situaciones de Apoyo de los rincones de aprendizaje	41

Agradecimiento

Al culminar con esta etapa de mi vida, agradezco infinitamente a mi Padre Celestial, mi virgen María y mi niña Narcisa de Jesús por darme salud y la oportunidad de avanzar y alcanzar una meta más en mi vida. Asimismo, agradezco de todo corazón a mi madre, padre, abuelita, tíos, tías, hermanos, hermanas, cuñados, cuñadas, sobrinas, sobrinos, compañeras, compañeros y amistades, en especial a mis hijos e hija, nuera y esposo, que estuvieron allí dándome las fuerzas y el ánimo para poder escribir este trabajo bibliográfico. También, brindar una sincera gratitud a los directivos y docentes que me guiaron con sus conocimientos durante mi formación como estudiante en la carrera de Educación General Básica, y de forma especial agradezco a mi tutor Mgt. Nilson Araujo por su valiosa guía, por su paciencia y comprensión en el transcurso de la escritura de la monografía. Sin cada uno de ustedes no podría haber sido posible llegar hasta esta meta.

Dedicatoria

Este trabajo de investigación les dedico especialmente a mi Padre celestial, mi virgen María, mi Niña Narcisa de Jesús y todos mis ángeles en el cielo por haber escuchado mis oraciones y brindarme salud, energía y el entendimiento para poder escribir y culminar esta monografía. También, agradecida por el apoyo incondicional, por la paciencia, cariño y comprensión de toda mi familia, en especial de mis hijos e hija, mi nieto y mi Chiquitin.

Isabel Pastora Zamora Rodríguez

INTRODUCCIÓN

El trabajo por rincones de aprendizaje ha sido un tema estudiado y abordado a partir de distintas concepciones ya sea, como una metodología, una estrategia o un recurso de enseñanza para los docentes, especialmente de Educación Básica Elemental, debido a su potencial aporte para el aprendizaje de niños y niñas que inician su proceso de educación formal. De la misma manera, la preocupación de los docentes noveles por el control de la disciplina y factores como el bienestar e involucramiento en el aula, ha establecido una incertidumbre en el actual paradigma pedagógico. Esto ha generado que, el trabajo del docente se encuentre condicionado por el contexto en el que realiza su práctica, acciones y decisiones. Es decir, existe una relación directa entre lo que el docente hace y la realidad en la que se encuentra, su forma de mirar el mundo frente a determinadas situaciones; que tienen efecto en los procesos educativos de los cuales los estudiantes son los protagonistas (Vergara-Fregoso, 2016). Por ello, en la presente investigación se realizó un acercamiento a la utilización de los rincones de aprendizaje y cómo pueden favorecer a un bienestar e involucramiento en el aula a partir de la interacción entre docentes y estudiantes.

Es así que, este trabajo surge a partir de la siguiente pregunta general: ¿Cómo los rincones de aprendizaje generan bienestar e involucramiento en los niños de Básica Elemental? A partir de esta interrogante se generan las siguientes preguntas investigativas ¿Cuáles son las perspectivas que sostienen el bienestar e involucramiento como factores que favorecen al aprendizaje de niños y niñas de Básica Elemental? ¿Cómo son asumidos los rincones de aprendizaje en el proceso educativo? ¿Cuál es la relación entre el bienestar e involucramiento de los estudiantes de Básica Elemental con los rincones de aprendizaje dentro del proceso educativo? Por consiguiente, esta investigación tiene como objetivo general: demostrar bibliográficamente la relación de los rincones de aprendizaje en el mejoramiento del bienestar e involucramiento de los niños y niñas de Básica Elemental. A su vez, los objetivos específicos buscaron: 1) caracterizar los rincones de aprendizaje dentro del proceso de formación de los niños, 2) conceptualizar el bienestar e involucramiento en el proceso enseñanza-aprendizaje, 3) describir la relación de los rincones de aprendizaje con el proceso educativo, para mejorar el bienestar e involucramiento en el aula.

De esta manera, esta investigación de modalidad monográfica se compone de tres capítulos que contribuyen a responder las preguntas de investigación y desarrollar los objetivos planteados, por medio de la búsqueda y análisis de recursos bibliográficos,

físicos y digitales como artículos de revistas, libros, investigaciones, tesis de grado, maestría y doctorales.

En el primer capítulo se realizó un acercamiento sobre el bienestar e involucramiento del estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que, se aborda: su definición, características, tipos, necesidades básicas y factores orientados al cuidado y protección que representan una pauta para lograr un aprendizaje eficaz. Con relación al bienestar, se proponen niveles de satisfacción de las necesidades fisiológicas, de serenidad, vinculación, reconocimiento y autorrealización. Por su parte, en el involucramiento se describe como el individuo participa de forma fluida, motivada y concentrada dentro del proceso educativo, es allí cuando el niño se involucra en el juego, puesto que, el resultado es primordial para su desarrollo.

En el segundo capítulo, a través de aportes de diversos autores, se aborda la temática de los rincones de aprendizaje, su definición y características. Para ello, se parte de una conceptualización de los rincones de aprendizaje, luego se realiza una caracterización de los rincones de aprendizaje y las posibilidades de su uso para el desarrollo del proceso educativo. Además, se evidencia la clasificación de los mismos, desde diversos criterios y se describe su aplicación en el aula de clases, y con ello ventajas y desventajas.

En el tercer capítulo, se expone la relación entre el bienestar e involucramiento y los rincones de aprendizaje como elementos significativos en el desarrollo del aprendizaje de niños de Básica Elemental. Además, se expone como esta relación puede potenciar el aprendizaje mediante las estrategias metodológicas propuestas por el docente y sus limitaciones para su aplicación.

Finalmente, dentro de las conclusiones se destaca que la utilización de rincones de aprendizaje en Básica Elemental fomenta y potencia la libertad, autonomía, la toma de decisiones y la autorregulación, factores claves que permiten mejorar el bienestar e involucramiento. Todo esto, debido a que se encuentra en estrecha relación con el juego espontáneo e interactivo que se produce dentro de los rincones. Lo que genera oportunidades de aprendizajes para todos.

CAPÍTULO I

EL BIENESTAR E INVOLUCRAMIENTO

1.1. Bienestar e Involucramiento

En la actualidad, el bienestar e involucramiento como perspectivas educativas son factores de importancia, tanto para docentes como estudiantes, debido a que permiten crear un ambiente adecuado de acuerdo a las necesidades e intereses que se generan en el ambiente educativo, lo que propicia un mejoramiento en la construcción de los aprendizajes (Arguedas, 2010). A su vez, Palacios (2010), menciona que el bienestar e involucramiento son factores ligados a la experiencia de los niños, que permiten conocer lo que ocurre dentro de ellos, sus vivencias, pensamientos, sentimientos que influyen en su comportamiento. Es decir que, de ellos depende la posibilidad de hallar un buen ambiente de aprendizaje.

1.1.1. Bienestar

El bienestar se refiere a cómo los estudiantes se encuentran social y emocionalmente al momento del aprendizaje. Este se manifiesta a través de ciertas señales: el niño y la niña disfrutan, están relajados y expresan vitalidad, están abiertos, sensibles y muestran espontaneidad. Es por ello que, el bienestar constituye una base que favorece el aprendizaje en la escuela. Por lo tanto, el bienestar es el componente apropiado para lograr un desarrollo emocionalmente saludable, ya que el niño en la escuela debe sentirse seguro. En sucinto, que las tareas y actividades durante la jornada de clase no perjudiquen su tranquilidad y le genere inseguridad (PROMEBAZ, 2007).

Desde esa perspectiva, el bienestar también es un concepto que permite conocer el progreso socio-emocional de los niños (Bello, 2019). Además, el autor indica que el bienestar se muestra en base a la satisfacción de las necesidades básicas, como son: salud, horas de descanso, alimentación, sentimientos y emociones, siendo la salud emocional el resultado del bienestar.

Además, es importante enfatizar que el estado de bienestar no está relacionado con sentimientos posiblemente transitorios, como la alegría, el miedo y la ira. Por lo que, el bienestar es un rasgo distintivo del sentimiento de seguridad y aceptación. Esto se puede reconocer por ciertos signos como satisfacción, gozo y alegría, en el que la persona se relaja y exhibe paz interior; siente que tiene energía e irradia vitalidad; es agradable y convierte una

actitud abierta hacia su entorno; es espontánea y ayuda a que el niño tenga una autoimagen positiva; está en contacto consigo mismo y en relación con los demás. Lo que asegura un desarrollo emocional saludable, es decir la forma en que sentimos, pensamos y nos comportamos como individuos (Ferre, 2008). A su vez, el bienestar consiste en dibujar lo que el niño tiene en él, sus sentimientos y pensamientos que se pueden observar y verificar durante las actividades de clase (Isaza, 2014).

A continuación, se describen las necesidades básicas más comunes, que se relacionan directamente con el estado de bienestar de los infantes.

Tabla 1 Necesidades básicas del bienestar

Necesidades Básicas	Descripción
Necesidades físicas	<ul style="list-style-type: none"> • Comer, beber, dormir, moverse, una temperatura adecuada tanto corporal como ambiental.
Necesidad de afecto y ternura	<ul style="list-style-type: none"> • Contacto y calor humano, caricias, amar, ser amado, ‘recibir y dar’, afecto y ternura.
Necesidad de seguridad, claridad, continuidad	<ul style="list-style-type: none"> • Un ambiente más o menos ordenado y predecible, querer saber lo que va a pasar, a qué atenerse, lo que se puede y lo que no, poder contar con los otros.
Necesidad de reconocimiento, afirmación, respeto	<ul style="list-style-type: none"> • Ser aceptado y valorado por los otros, tener el sentimiento de ser importante, de significar algo para alguien.
Necesidad de sentirse capaz	<ul style="list-style-type: none"> • Tener éxito en lo que se hace, de poder apoderarse de una cosa, de realizar para producir algo, de ser competente, de experimentar y poder superar los límites de sus posibilidades, de obtener, construir y desarrollar siempre habilidades y destrezas nuevas.
Necesidad de sentirse bien moralmente	<ul style="list-style-type: none"> • Hay que distinguir esta señal de varias circunstancias, como felicidad, tristeza y susto, que pasan al momento de realizar las actividades, el estudiante se siente satisfecho al realizar sus trabajos.

Fuente: PROMEBAZ, 2008

1.1.2. Señales de Bienestar

Las señales de bienestar, según Castilla (2013) es expresado en la forma de proceder de los estudiantes, en la relación con su ambiente y en las expresiones o gestos que realizan. Además, entre estos signos de felicidad en los alumnos está el hecho de que aprecien y se entreguen a sus actividades para estar relajados con movimientos corporales fluidos; un ejemplo típico de esto es un infante lleno de vida y energía, con ganas de vivir y que expresa vitalidad en todo el cuerpo. Como resultado, el niño establece voluntariamente una conexión con sus compañeros de clase y maestros, lo que es un signo de confianza (PROMEBAZ, 2007).

Entre las herramientas que se utilizan para identificar el estado de bienestar de los estudiantes, están las hojas de observación, las cuales pueden ser modificadas, existen otras como diarios o cuadernos, grabaciones de audio, listas de comparación, entrevistas e informes de cada alumno. El objetivo es monitorear al niño cuando tiene un bajo nivel de bienestar, orientar recursos para lograr su aumento y, a cambio, brindar a las familias las herramientas para hacerlo (Ferre, 2008). Es por ello que, se necesitan acciones para motivar a los estudiantes y sus familias a elevar sus niveles de felicidad, ganar nuevas energías y generar confianza para fortalecerse emocionalmente. Sin embargo, esto solo se puede hacer comunicándose con los padres y alentando a los maestros a lograr la máxima felicidad en los niños (PROMEBAZ, 2007).

A continuación, se detallan algunas señales para reconocer el bienestar en los niños, mediante la observación de su forma de actuar.

Tabla 2 Señales de bienestar

Señales	Descripción
Disfrutar, divertirse	Es cuando los niños y niñas disfrutan naturalmente, se divierten y se sienten a gusto haciendo las cosas que hacen y, por ende, no tienen malos comportamientos.

Relajamiento y tranquilidad interior	Se da cuando los niños y niñas se sienten relajados y contentos, sus movimientos y comportamiento son naturalmente expresivos. No se muestran inquietos, aunque presenten momentos transitorios como susto, nerviosismo, lo superan prontamente
Vitalidad	Se puede apreciar cuando los niños y niñas tienen la voluntad de seguir adelante y hacer las cosas de forma correcta porque se sienten bien. Esto puede ser expresado por su cuerpo y sus sentidos, con una actitud positiva.
Abierto y sensible	Se visualiza cuando los infantes se muestran de una manera sincera e ingenua ante el contexto que los rodea, mediante sus sentidos se muestran atentos ante cualquier eventualidad, están prestos a escuchar ideas e interactuar en actividades con sus docentes y compañeros.
Espontaneidad y tener confianza en sí mismo	Se evidencia cuando los niños y niñas se expresan de una manera segura y fluida ante sus compañeros, manifestando un buen desarrollo socio-afectivo.

Fuente: PROMEBAZ, 2007

Por tal motivo, es esencial reconocer al bienestar como un concepto importante dentro del proceso de aprendizaje, pues ayuda a entender las verdaderas necesidades y demandas que tienen los estudiantes según sus contextos de actuación, lo que mejora las relaciones dentro del aula y la escuela. En este sentido, se debe entender que el bienestar no es solo una pauta del comportamiento y estado emocional del niño, sino es un eje transversal que repercute dentro de todo el proceso de formación del educando. A su vez, alcanzar un bienestar genera un mejor involucramiento del niño en los procesos de aprendizaje, categoría que se desarrolla a continuación.

1.1.3. Involucramiento

El involucramiento es un concepto significativo que está relacionado con el nivel de intervención que tienen los niños y niñas en el proceso de aprendizaje. Para autores como Arguedas (2011) y Frontela (2013) el involucramiento de los niños dentro del proceso educativo es referido a las actitudes que desarrollan los estudiantes hacia las actividades

académicas, sus relaciones interpersonales y su disposición hacia el aprendizaje. Implicando también la participación de los estudiantes en actividades académicas y no académicas, lo que permite que desarrollen un sentido de pertenencia.

Por su parte, Leiva et al. (2016) señala que el involucramiento se refiere a la importancia que tienen los estudiantes en una actividad, ya que es un proceso interno que compromete a los educandos a realizar con énfasis, gusto, placer, y satisfacción sus tareas y actividades. Sin embargo, no tiene relación con la situación o la actividad, sino que más bien se centra en el estado anímico de los niños y niñas. Además, conocer lo que ocurre en su interior; pudiendo aludir que el involucramiento es evidenciado en la persistencia, motivación, concentración, fascinación, y el sentimiento de satisfacción de los estudiantes en la realización de sus actividades.

Bajo estos antecedentes, se evidencia que el involucramiento es algo que ocurre en el interior de la persona, al realizar una actividad cualquiera, lo que se puede observar en el estado de ánimo, y es posible deducir si hay involucramiento, cuando se observa el comportamiento de los estudiantes en las diferentes actividades realizadas con paciencia (Cubero, 2004). Además, el involucramiento puede darse en todos los alumnos, independientemente de su sexo, edad o condición socio-económica, es así como puede ser individual o darse a través de actividades con otros alumnos (White & Sabarwal, 2014).

Por lo antes mencionado, Arguedas (2011) señala que el involucramiento es de importancia para un aprendizaje efectivo y para alcanzar un óptimo rendimiento escolar, debido a que concierne con otros fines de la educación, aparte del logro académico, también con el desarrollo de las habilidades expresivas y los sentidos de valoración oportuna. Si bien es cierto, el bienestar de los estudiantes es significativo para el desarrollo del aprendizaje, pero también se debe considerar al involucramiento como otro de los factores para lograr un óptimo desarrollo en el proceso de aprendizaje (Zamudio, 2010).

Desde esta perspectiva, el involucramiento es un concepto importante que favorece a las estrategias metodológicas establecidas por el docente. Esto permite que se alcancen aprendizajes significativos. No obstante, para una mejor concepción del involucramiento, hay que conocer las relaciones motivacionales que llevan a los niños a involucrarse e interesarse por ciertas actividades o conocimientos (Van et al., 2009).

Razón por la cual, el involucramiento, nace entonces de una motivación personal de los estudiantes de explorar sus entornos. Y esa motivación intrínseca se concreta en cada persona en un patrón de intereses, necesidades y preguntas de acuerdo a su nivel de desarrollo (Furlong y Christenson, 2008). En este sentido, los niños y niñas son activos y curiosos por naturaleza, sienten una gran necesidad de explorar para descubrir y conocer su contexto, disfrutando de las actividades que realizan. Es así que, el estudiante debe sentirse motivado por la exploración de su entorno por sí solo, llevando a desarrollar sus habilidades y capacidades que le permiten adquirir el conocimiento.

1.1.4. Señales de Involucramiento

La participación está vinculada al nivel de intervención que tiene el niño en su aprendizaje. Sin embargo, cuando los niños están involucrados, participan en juegos y actividades educativas, observando cómo adquieren y desarrollan habilidades. Pero si hay una falta de participación, entonces hay motivo de preocupación. Lo más probable es que su desarrollo se detenga (Leiva et al., 2016).

Por ello, para saber si hay falta de participación y por ende involucramiento, es necesario no solo observar y prestar atención, sino identificar indicadores que coloquen al niño en el nivel de participación y registrar cada dato. Para establecer esto, es necesario reconocer el estado real que los niños y niñas demuestran en sus actividades académicas, ya sea dentro del aula de clases o en las horas fuera de ella. Esto permite tener un cierto conocimiento de lo que el niño está sintiendo y que elementos o caminos tomar como docentes. Por tal motivo, se detallan las principales señales en el involucramiento de los niños y niñas que se demuestran en varias formas al momento de actuar.

Tabla 3 Señales de Involucramiento

Señales	Descripción
Concentración y persistencia	La concentración es una de las señales más claras para detectar el involucramiento de los estudiantes. Los niños y niñas se encuentran completamente animados, nada ni nadie les desconcentra de la actividad que están realizando. Por ende, la constancia es una señal del tiempo de concentración, demostrando total calma para culminar y no abandonan la actividad, ni aun timbrando la sirena del receso, los niños quieren seguir indagando y terminar las tareas realizando los esfuerzos necesarios.
Apertura y actividad mental intensa	Los alumnos se encuentran totalmente involucrados en cada actividad que realizan, con todos sus sentidos, desarrollando su capacidad y habilidad, al realizar sus trabajos de manera detallada y precisa.
Motivación, energía y satisfacción	Los niños y niñas cuando se sienten motivados y con ganas, realizan las actividades de inmediato sin que les exija el docente, disfrutando de lo que hacen, expresándolo con palabras o gestos.

Fuente: PROMEBAZ, 2007

De este modo, las señales de involucramiento describen la intensidad en la actividad de los estudiantes. Esto posibilita evidenciar: la concentración, a dejarse absorber, a ser motivado por algo, a disfrutar cuando se está indagando. Es un momento donde el niño maneja el máximo de sus capacidades (PROMEBAZ, 2008). De ahí que, el conjunto de todas estas características convierte al involucramiento en el factor por excelencia para evaluar los

procesos de desarrollo. Ante ello, las estrategias en el aula deben promover escenarios de disfrute y a su vez, de aprendizaje para todos los niños (Guerrero, 2000).

Tanto el bienestar como el involucramiento son conceptos que ayudan a mejorar y acrecentar el aprendizaje de los niños y niñas; así como ayudan a mejorar las relaciones dentro del aula. Por lo que se mejoraría también la disciplina dentro de la sala de clases, en este sentido se considera oportuno distinguir y caracterizar que se entiende por disciplina, según la visión y enfoque que se toma para este trabajo.

1.1.5. Disciplina

De acuerdo a Jiménez (2018), la disciplina de los estudiantes ha sido preocupación constante de maestros y educadores, especialmente la que ha de lograrse dentro de la sala de clases, puesto que, los niños pequeños se encuentran en pleno desarrollo motriz, lo cual implica movimientos desmedidos y curiosidad por el medio que les rodea. Esto implica, que puede establecerse como un mal comportamiento en los estudiantes de Educación Elemental, donde ellos realizan su propio descubrimiento, representando esta situación un reto para los docentes.

En este sentido, la disciplina es definida también como el conjunto de actitudes desarrolladas por el profesor, encaminadas a lograr que el estudiante esté ocupado y trabajando en las tareas institucionales y a minimizar las conductas disruptivas en el grupo (Zamudio, 2010). Es decir, es el conjunto de actividades planificadas y destinadas a conseguir armonía en las actitudes que los niños presentan dentro del aula. A pesar de ello, la disciplina del aula ha sido y es una de las principales ocupaciones del docente, pero también es un reto para él y el estudiante (Van et al., 2009).

De esta manera, la disciplina no sólo implica el conjunto de normas de comportamiento en el aula, sino que es más bien concebida como técnicas utilizadas para crear un ambiente adecuado donde se conciba el aprendizaje. Es por ello que, la disciplina se puede definir como el establecimiento de normas y límites para realizar un trabajo eficiente en el aula. Con relación a ello, la disciplina ayuda al cumplimiento de las actividades dentro del proceso de aprendizaje y permite la construcción de un orden adecuado para que los estudiantes se interesen por las actividades dirigidas por el docente (Woolfolk, 2001).

Con base en lo expuesto, tener los elementos para establecerla en el aula, implica generar las condiciones óptimas, en las cuales los estudiantes en interacción alcancen las metas planteadas. Por lo tanto, la disciplina en el salón de clases debe ser responsabilidad de los docentes y estudiantes, los mismos que deben llegar a acordar reglas para mejorar la convivencia en el aula para adquirir el aprendizaje en un ambiente adecuado, lo que posibilita establecer el bienestar y el involucramiento de los estudiantes (Fredricks et al., 2004).

A su vez, CECODAP (2003) explica que la disciplina es delimitada como el dominio de sí mismo para ajustar la conducta a los requerimientos de la educación y la sociedad, contribuyendo a la convivencia en la escuela. Es decir, que las normas de convivencia escolar deben ser sencillamente claras y socializadas, para poder lograr un adecuado ambiente en los niños y niñas. En efecto, la disciplina es un elemento esencial para el desarrollo de las actividades escolares, haciendo que estas se desarrollen de una mejor manera. Es así que, la disciplina es vista como un proceso fundamental del aprendizaje, formando estudiantes más responsables y conscientes de su propio conocimiento. Es decir, la disciplina es un elemento vital para la creación de ambientes de trabajo armoniosos, confortables y sugestivos para que los educandos se vinculen con los procesos de aprendizaje.

De hecho, la disciplina está constituida en un componente importante para lograr buenos resultados en el proceso de la enseñanza-aprendizaje (Medina, 2006). Además, la importancia de una disciplina adecuada, radica en la existencia de ella, para la misma organización del aula y de toda la escuela, facilitando así, los procesos de convivencia y aprendizaje, los mismos que no pueden realizarse en ambientes educativos donde no existan reglas que garanticen un ambiente óptimo para el aprendizaje (Furlong y Christenson, 2008).

Dentro de este contexto, según Rubio (2006) la disciplina representa un medio de primer orden al garantizar una clase organizada y efectiva, una lección en la que las habilidades individuales de los niños tengan la oportunidad de desarrollarse. Es por ello que, la disciplina como instrumento para el aprendizaje ofrece posibilidades para promover el orden en un grupo, de tal forma que, las interacciones entre los presentes generen un clima propicio y el aprendizaje tenga éxito bajo estas condiciones. Así mismo, el propósito de la disciplina consiste en contribuir al logro de las metas escolares de los profesores y alumnos (Iglesias, 2008).

Por tanto, es evidente, que la disciplina siempre ha estado relacionada con el aprendizaje y se la ha tomado como un referente para un adecuado desempeño académico de los estudiantes en la escuela. De acuerdo con esto, la disciplina positiva, es una categoría que esta enlazada

directamente al bienestar e involucramiento de los estudiantes en el aula de clases (Márquez et al., 2007).

1.1.6. Factores que posibilitan el bienestar e involucramiento

Con respecto a los factores que contribuyen al bienestar e involucramiento, estos pueden ser aprovechados por los docentes para mejorar su plan de clase y la convivencia en el aula, para un mejor aprendizaje de los estudiantes (Castro y Morales, 2015). Además, Leiva et al. (2016), sugieren que existen factores que pueden influir en el desarrollo del bienestar e involucramiento de los niños, como el clima y la relación con el entorno social. Para crear un ambiente adecuado dentro del aula de clases y el fomento del bienestar e involucramiento.

A su vez, Jiménez (2018) afirma que se debe fomentar un ambiente donde el niño se sienta cómodo, confiado, dialogue y se exprese con naturalidad, donde el respeto y la inclusión coexisten. Por lo que, se necesita conocer su experiencia y vivencias para poder entender cómo se enfrentan a las distintas situaciones, observándolas en los momentos difíciles, desde sus propias capacidades y limitaciones, haciendo que se responsabilicen de lo que ocurre en su entorno desde sus iniciativas.

A continuación, se describen algunos factores que pueden ayudar a identificar señales de bienestar e involucramiento, así como a mejorar la convivencia dentro del espacio escolar.

Tabla 4 Factores de Bienestar e Involucramiento

Factores	Descripción
Clima y relaciones en el aula	Se da cuando los niños y niñas se sienten en agrado con sus profesores y compañeros, actuando y sintiéndose como en casa.
Adaptación a las posibilidades de los estudiantes	Este elemento se trata a la variedad de estudiantes y sus diferentes capacidades de acuerdo a sus intereses.
Cercanía a la realidad de los estudiantes	Este componente promueve el bienestar e involucramiento de los niños y niñas, haciendo que su conocimiento se relacione con su contexto del día a día, generando que adquieran el aprendizaje de forma significativa.

Actividad constructiva y lúdica

Los niños y niñas deben tener una actitud dinámica para que puedan realizar las actividades de forma óptima. Para adquirir un conocimiento eficaz los estudiantes deben realizar sus actividades observando, investigando, manipulando, etc. Además, deben realizarlas de forma lúdica.

Iniciativa de los estudiantes

Los niños y niñas al recibir la estimulación por parte de los docentes, automáticamente se hacen cargo de las actividades programadas por ellos, desarrollándolas de forma autónoma.

Fuente: PROMEBAZ, 2008

En esta línea de pensamiento, Bello (2018) señala que, a través del bienestar y el involucramiento, se refleja lo que ocurre dentro de los niños durante las actividades de clases, mientras se encuentran en entornos de aprendizaje. Es así que, el bienestar se describe a sentirse como en casa, ser uno mismo, sentirse seguro emocionalmente, estar en paz con uno mismo, sentirse bien y el involucramiento se refiere a la intensidad en la actividad del estudiante, a la concentración, a dejarse absorber, a ser motivado por algo, a disfrutar cuando se está explorando, es una etapa en donde los infantes manejan al límite, el máximo de sus habilidades (PROMEBAZ, 2007). Además, en el bienestar y el involucramiento el docente no solo determina la situación socioemocional del estudiante, sino la calidad de interacción con sus compañeros y familiares, el mismo que se da mediante la interacción entre la persona y el contexto en donde el aprendizaje se lleva a cabo (Castilla, 2013).

Por consiguiente, el bienestar e involucramiento a partir de la actividad constructiva y lúdica, implica integración, por lo que de acuerdo con Peralta y Hernández (2012), conlleva la comprensión y entendimiento del tipo de niño que se quiere formar desde el nivel educativo; integrar no sólo involucra formar a una persona con buen rendimiento académico, sino, velar que las interacciones en el marco educativo se integren a los elementos de la sensibilidad y el conocimiento. Además, se debe destacar que si bien el bienestar e involucramiento generan ventajas para medir el nivel de participación docente, los procesos educativos, y las actividades pedagógicas tienen limitaciones propias al momento de valorar la calidad educativa; esto es la medición del nivel de aprendizaje que los niños reciben, puede representar una forma de evaluar la práctica del aprendizaje, pero para observar la calidad

del proceso educativo es obligatorio examinar cómo viven los estudiantes y lo que hacen los docentes al respecto (White y Sabarwal, 2014).

Sin embargo, al comparar ambos conceptos, el bienestar indica que el educando se siente bien en el ambiente de clases, con autoestima positiva, en contacto consigo mismo y con las suficientes competencias para tener relaciones satisfactorias con los profesores y compañeros, mientras que el involucramiento permite observar que el estudiante se dedica a una tarea con mucha concentración, motivación y alta intensidad de actividad física y mental (CECODAP, 2003).

En sucinto, el bienestar constituye un indicador emocional y social de los niños y niñas, por tanto, los esfuerzos en este sentido se han establecido en mejorar, potenciar y cuidar las relaciones a nivel emocional de los niños, sin que esto involucre olvidar el trabajo docente dentro de la escuela. Al contrario, busca generar un vínculo pedagógico más fuerte y afectivo. En este sentido, el bienestar es un componente de agrado consigo mismo y con lo que los rodea.

Así mismo, el involucramiento es una cualidad indispensable en el aprendizaje de los niños, debido a que es una fuente de información necesaria sobre lo que están aprendiendo y el nivel de intervención en los trabajos realizados en el aula, en función de sus necesidades, dado que además ofrecen la pauta para determinar si el ambiente de enseñanza contribuye al desarrollo de destrezas y habilidades, para el aprendizaje efectivo (Acevedo, 2011).

En este punto, cuando se logra un adecuado clima de enseñanza, a través de la adaptación de contenidos y actividades al nivel de desarrollo de los estudiantes, favorece el involucramiento. Dado que, el ritmo de aprendizaje, conocimientos y capacidades difieren entre un estudiante y otro. Sin embargo, estas diferencias no siempre son fáciles de manejar. Por lo tanto, el involucramiento nace si las actividades y los contenidos se relacionan con las necesidades e intereses de los estudiantes.

Por tal motivo, posibilitar condiciones en las cuales se rescate una mentalidad abierta, motivación, energía, satisfacción y juego libre, fomentará el bienestar e involucramiento de los estudiantes, esto sumado a la actitud y compromiso de los profesores en crear espacios en los cuales los estudiantes se puedan expresar y sentirse bien consigo mismo y por ende un

encuentro armónico con los demás, ayudará a que el aprendizaje sea adquirido de manera más significativa.

CAPÍTULO II

RINCONES DE APRENDIZAJE

2.1. ¿Qué son los rincones de aprendizaje?

Un rincón de aprendizaje es un espacio físico dentro de los centros educativos: el aula, áreas verdes o recreativas que se usan para el aprendizaje. Se establecen para que los niños desarrollen destrezas, habilidades y construyan conocimientos a partir del juego y la interacción de manera autónoma. Los rincones de aprendizaje ofrecen a los niños y niñas la posibilidad de practicar juegos y actividades variadas, dentro de un ambiente pedagógico con alternativas de trabajo individual y grupal (Acevedo, 2011).

Siguiendo la misma línea, los rincones de aprendizaje son espacios delimitados dentro y fuera del aula, en los cuales los niños pueden interactuar de manera individual o colectiva de forma simultánea en diferentes actividades de aprendizaje (Romero, 2017). Por lo que, el trabajo por rincones permite dar cobertura a las disconformidades, intereses y ritmos de aprendizaje de cada estudiante. Estos espacios físicos, se establecen para que el estudiante promueva habilidades, destrezas y construyan conocimientos a partir del juego y la interacción libre mediante grupos de trabajo (Cano, 2014).

Además, los rincones de aprendizaje se pueden construir mediante la división del aula en zonas para estructurar mejor el espacio, así mismo organizar los materiales; ya que, con más organización y variedad de materiales y juegos, será más adecuado para los estudiantes. A su vez, la duración de cada actividad varía según las necesidades e intereses del niño. El tiempo es importante para planificar las actividades educativas, también con el fin de crear una rutina diaria y continua (Sánchez, 2019).

A la par, Calvillo (2013) explica que los rincones de aprendizaje incluyen la creación de un ambiente de cooperación e interacción entre los niños. Además, es conocido por almacenar los módulos y materiales necesarios que hacen que la enseñanza sea más agradable. De esta manera, el rincón de aprendizaje permite que los niños investiguen, experimenten, jueguen y creen con diferentes materiales según sus intereses (Ministerio de Educación del Ecuador, 2015).

En el mismo contexto, se define a los rincones de aprendizaje como una estrategia pedagógica que facilita los procesos de aprendizaje-enseñanza. Por medio de este espacio, los alumnos pueden construir conocimientos de forma autónoma a partir del juego libre y espontáneo. En este sentido, los rincones son definidos como estrategias pedagógicas ya que permiten favorecer la autonomía, potenciar las ganas de aprender, adquirir nuevos conocimientos, generar espacios para jugar y aprender libremente, y además estimular el desarrollo de competencias entre los estudiantes (Sangacha, 2016).

Desde lo mencionado anteriormente, los rincones de aprendizaje fomentan la autonomía y la libertad de los niños, desarrollando habilidades, destrezas, imaginación y generando el reforzamiento de la información asimilada en su hogar, esto ocurre con la ayuda de los diferentes rincones educativos según las metas u objetivos educativos que el docente intenta enseñar (Lamas, 2015). En este sentido, los rincones de aprendizaje son espacios diseñados para los niños y niñas, en los cuales pueden utilizar material educativo manipulable, y que a la vez cumplen con los objetivos pedagógicos de la institución, brindándoles a los estudiantes las capacidades y habilidades para adquirir nuevos conocimientos, mediante el juego como estrategia metodológica durante el proceso educativo (Romero, 2017).

2.2. Características de los rincones de aprendizaje

Según, Salvador (2015) plantea que el trabajo por rincones es una de las alternativas actuales de organización del aula infantil por zonas, en donde los niños son el eje central del proceso educativo y los constructores de un aprendizaje autónomo. En la misma línea investigativa, Calvo (2017) menciona que los rincones de aprendizaje son estrategias pedagógicas que permiten a los niños la construcción activa de su conocimiento, además que aprenden jugando.

Con el aprendizaje por rincones se revela una de las herramientas más valiosas de las que el docente puede disponer, para convertir una actividad de aprendizaje, o de trabajo, en un juego, mediante la diversión y el descubrimiento (Cano, 2014). Razón por la cual, el juego se consideró uno de los medios de aprendizaje más idóneo para los niños y niñas. Por ello, jugar a las casitas, a los médicos, a las tiendas, entre otras, son actividades que contribuyen a la formación de los pequeños en un entorno lúdico. Por lo tanto, según Barkley y Cross (2007) plantean algunas características de los rincones de aprendizaje en las aulas de clases:

2.2.1 Brindan oportunidades de crecimiento y aprendizaje.

En este apartado se hace referencia a todos los aspectos relacionados a las oportunidades que ofrecen los rincones de aprendizaje, considerando a todas las áreas de conducta social, emocional, intelectual, físico y cultural.

2.2.2 Promueven actividades innovadoras y creativas.

Las estrategias innovadoras permiten un cambio significativo en el sistema educativo. Este cambio contempla nuevas prácticas, materiales, métodos o incluso contenidos académicos para asegurar el desarrollo integral de los estudiantes.

2.2.3 Logra la participación activa.

Considerando que el uso de los rincones de aprendizaje promueve ciertas características, dentro de ellas resalta la participación activa en clase, la cual es definida como una estrategia que muchos docentes emplean para fomentar el aprendizaje activo y reflexivo por parte de sus estudiantes, en donde niños y niñas son reconocidos como protagonistas en el proceso educativo.

2.2.4 Facilita el aprendizaje a su propio ritmo para niñas y niños.

El aprendizaje a ritmo individual conlleva varias ventajas que pueden mejorar el desempeño de los estudiantes, entre ellos, se mencionan que no existe presión de tiempo durante el aprendizaje, por ende, se obtiene mayor atención y menos distracción. Sin embargo, cada niño tiene su propio ritmo de aprendizaje, y los docentes deben reconocerlos y tenerlos en cuenta, tanto a la hora de hacer la evaluación como para animarlo a seguir estudiando. De hecho, estos ritmos de aprendizaje se pueden detectar incluso en una etapa tan temprana como la preescolar.

2.2.5 Desarrolla el afecto y el interés.

También desarrollan interés de acuerdo con las necesidades de los niños y su entorno, para favorecer el aprendizaje.

2.2.6 Orienta a niños y niñas en la toma de decisiones.

Los rincones de aprendizaje también ayudan a la planificación, desarrollo y autosolución de una actividad planificada en las aulas de clase.

2.2.7 Fomenta la creatividad.

Otra de las características de los rincones de aprendizaje es que anima a niñas y niños a la creatividad a través de la adquisición de conocimientos, el autocontrol y la confianza en sí mismos.

2.2.8 Organiza rincones de estudio.

Esta es una de las características más importantes, debido a que es el lugar de trabajo de los educandos. Pues, la ubicación de los patios de recreo se elige desde un punto de vista estético y funcional (Fernández, 2009).

A partir de las características anotadas anteriormente, se considera que los rincones de aprendizaje facilitan a los docentes desarrollar las actividades programadas de una manera lúdica lo que facilita el proceso de aprendizaje entre los niños, convirtiendo el espacio áulico en un lugar de encuentro e interacción considerando el interés y el ritmo de aprendizaje de cada estudiante (Ferre, 2008).

2.3. Tipos de rincones de aprendizaje

Según Fernández (2009) hay gran variedad de rincones, los cuales se pueden preparar y establecer aquellos que el docente desee de acuerdo a su perspectiva pedagógica o en función de las necesidades e intereses de los niños, como afirma García (2010) los rincones de aprendizaje tienen que cubrir las diferentes necesidades de los estudiantes: fisiológicas, afectivas, de autonomía, de socialización, de juego, de expresión, de descubrimiento y de conocer su propio cuerpo y situarse en el espacio y tiempo.

Entre los rincones de aprendizaje más frecuentes está el rincón de construcción, drama, arte, música, ciencias, biblioteca, juegos tranquilos, actividades psicomotrices, lenguaje (Calvillo, 2013), sin embargo, dentro de esta tipología, destacan los siguientes:

2.3.1. Los rincones de juego simbólico.

Entendemos los rincones de juego simbólico como la organización del aula en espacios distintos, en el cual se colocan varios materiales para que los niños puedan realizar actividades que les ayuden en su aprendizaje, de manera que cada uno pueda avanzar según su ritmo, intercambiando sus experiencias con el maestro y otros compañeros, facilitando la evaluación y post evaluación (Cano, 2014).

2.3.1.1. Componentes

- ❖ Espacios diferentes para romper con la organización habitual el aula.
- ❖ Materiales diversos seleccionados por el maestro con la función concreta de responder a los objetos de la programación y capaces de estimular la actividad de los alumnos.
- ❖ Actividades que les ayuden en su desarrollo, previsto en la programación: desarrollo intelectual, afectivo, motriz y social.
- ❖ Ritmos individualizados que cada niño encuentre actividades relacionadas con sus capacidades. Puesta en común, intercambio de experiencias con el adulto y los compañeros (Barkley y Cross, 2007).

El niño no aprende solo a través de las informaciones del maestro, sino también contrastando con sus compañeros. Según expresan Acevedo (2011), el rincón del juego simbólico es muy importante dentro de las aulas de los párvulos porque les permite divertirse, compartir con sus compañeros y adultos experiencias gratas para aprender de manera significativa, este rincón debe poseer los materiales necesarios para el ritmo de aprendizaje que presente cada niño.

2.3.2. Rincón de la casita.

En este rincón los niños y niñas reproducen actuaciones del ambiente familiar, como limpiar la casa, poner la mesa, jugar con las muñecas, vestir las, darles de comer, bañarlas, planchar la ropa, hacer la cama, etc. Para ello, es necesario los siguientes materiales: platos, vasos, cucharas, tenedores, escoba, recogedor, teléfono, peines, pinzas, ollas, sartenes, sábanas, delantales, etc. En él, los alumnos preparan degustaciones para toda la clase, por ejemplo: galletas con mermelada, ensalada de frutas, un sencillo pastel, palomitas de maíz, una ensalada (Acevedo, 2011).

Este rincón les permite a los infantes manifestar a través de sus actuaciones, las características que se desempeña en cada uno de sus hogares, es necesario delegar roles a cada niño con el propósito de explicar la importancia que desempeña cada integrante de la familia (Lendinez et al., 2010).

2.3.3. Rincón de las letras.

En este rincón, se busca favorecer el aprendizaje con las palabras cotidianas y crear actitudes de curiosidad e interés por la lectura y escritura (Barkley y Cross, 2007). En cuanto a la organización los materiales que se necesitan son: letras imantadas, pizarra magnética, letras de lija, letras de esponja, letras de madera, letras de cartulina, letras confeccionadas en collage con legumbres por los propios niños, caja de arena, tarjetas con nombres e imágenes que pueden escribir, pizarra pequeña, pizarra de rotuladores, etc. (Arguedas, 2010). La idea es que los niños y niñas se familiaricen con las letras y pueden ir las asociando de una manera atractiva, las mismas que darán inicio a la lectura, es importante que las letras sean llamativas, coloridas y manipulables que les permitan a los niños y niñas usarlas fácilmente (Sánchez, 2016).

2.3.4. Rincón de expresión plástica.

Es un espacio que consta de mesas y equipos colocados en el lugar cercano a los niños y niñas. En este rincón, hay una gran cantidad de materiales manipulables como papel maché de diferentes formas, tamaños y colores, como herramientas para crear líneas como bolígrafos de tinta al agua y cera. También hay plastilina, suministros para creaciones gratuitas como palitos de helado, así como pegatinas, una pizarra y tiza (Calvo, 2017).

Este rincón permite a los niños y niñas desarrollar la creatividad, la imaginación, la motricidad fina y el lenguaje, debido a que expresan oralmente y a través de sus expresiones el significado de cada una de sus creaciones artísticas (Castro & Morales, 2015).

2.3.5. Rincón del lenguaje.

Es un espacio delimitado en forma de U en el que cada niño tiene una almohadilla en la que puede apoyarse. En este rincón los niños y niñas pueden encontrar:

- ❖ El cuento personal, elaborado por cada familia y que recoge mediante imágenes y algo de texto los acontecimientos (Navidad, cumpleaños, etc.), que ha vivido el niño desde su nacimiento con las personas más cercanas a él.
- ❖ Cuentos trabajados en el aula
- ❖ Cuentos atractivos: este rincón es el más importante en el desarrollo del lenguaje oral motivo de la investigación, en el cual los niños dialogan, conversan sobre sus experiencias familiares, hacen preguntas sobre los cuentos, es necesario presentarles pictogramas que les permitan irse adentrando poco a poco al interés por la lectura (Cubero, 2004).

2.3.6. Rincón del garaje.

Incluye garaje con vehículos de diferentes tamaños y caja de herramientas. También hay un tren de madera con sus rampas y puentes. Este rincón es poco común, pero se lo puede adjuntar al rincón de juego simbólico, siempre manteniendo un orden y explicando la función de las herramientas y dejándoles que interactúen entre ellos lo que quieran realizar con las herramientas a los carros (Gómez, 2011).

2.3.7. Rincón de construcciones y de lógico-matemático.

Para ello, se ubica en el aula entre la casita y el rincón del lenguaje. En este rincón hay:

- ❖ Material de construcción que varía (lego, maderas, pinchos)
- ❖ Material sensorial de Montessori (torre rosa)
- ❖ Una caja de bloques lógico, etc.

Este rincón es importante y necesario porque facilita a los maestros utilizar diversos materiales como las cajas de bloques lógicos matemáticos, los mismo que sirven para poner a los estudiantes ante una serie de contextos que les permitan adquirir determinadas nociones matemáticas y favorecer así al desarrollo del pensamiento lógico, como la noción de cantidad, espacio, distancias, etc. Las mismas que les permitirán adquirir conocimientos de suma, resta entre otros conceptos matemáticos (Isaza, 2014).

2.3.8. Rincón del juego libre.

Este rincón es el lugar en donde se realizan actividades libres. Es por ello que, se trabaja en espacios grandes (papel continuo) con el objetivo de llenar un folio mediante el relleno de dibujos concretos. Además, con la tempera se lleva a cabo una combinación y mezcla de colores en progresión para el buen manejo y conocimiento de esta técnica. De la misma manera, se utiliza elementos como: pintura de dedos, estampaciones, taponés de corcho, hojas, etc., para lo cual, se ayuda con el uso del pincel. De igual manera, se trabaja con los colores primarios para llegar a los secundarios descubriéndolos con la mezcla (Bello, 2019).

Esto, debido a que, este tipo de rincón les permite a los niños ir identificando colores, trazos, respetar contornos, expresar sus ideas libremente demostrando sus habilidades y permitiendo afianzar o enseñarles poco a poco técnicas que les permitan mejorar la motricidad fina y el desarrollo de su lenguaje oral (Petit, 2009). Es decir, ayuda al estímulo de las capacidades motrices y cognitivas de los niños y niñas, porque generan tranquilidad, confort y les permite expresar sus emociones.

2.3.9. Rincón de corte.

Al igual que el rincón de pintura, en este espacio se lleva a cabo una progresión. Se inicia con el pegado y rasgado de papeles, para la creación de un collage. Además, se utiliza el plumón y se finaliza con el empleo de las tijeras. Con este rincón se pretende un desarrollo de la psicomotricidad fina, habilidad manual, coordinación visomotora y de la creatividad. Es por ello que, es muy importante las actividades que se realizan dentro de este rincón, debido a que, contribuyen a la perfección de la motricidad fina y en especial del uso de las tijeras (Sangacha, 2016).

2.3.10. Rincón de juego de construcción.

Este tipo de juego se da aproximadamente a partir del año de vida y se mantienen por el resto de las etapas evolutivas. Razón por la cual, son muy importantes. Debido a que, los juegos de construcción facilitan la estructura del pensamiento del lenguaje, permiten a los niños crear, construir, destruir para volver a construir, favorecen el desarrollo de la orientación espacial y temporal y la motricidad en general (Woolfolk, 2001).

Es por ello que, cuando los niños y las niñas son muy pequeños, debemos ofrecerles, materiales de construcción de espuma-goma, muy fáciles de manipular y que pesen poco. Sin embargo, con el desarrollo físico y cognitivo de los infantes las construcciones deben ser

con piezas de madera de diferentes tamaños y texturas, así como de varias formas geométricas, porque ayudan a generar el juego. Razón por la cual, es muy necesario ofrecerles a los niños y niñas materiales acorde a su edad, puesto que, la construcción como técnica les permite a los infantes desarrollar habilidades de motricidad fina, gruesa y creativa. Por lo que, es muy importante variar de materiales en este rincón para que los niños sientan el interés por encontrar nuevos elementos que les permita la construcción (Guzmán, 2013).

2.3.11. Rincón de la psicomotricidad.

La psicomotricidad se ha de trabajar a partir de la globalidad del niño, porque favorece el conocimiento del cuerpo, de los objetos del ambiente que los rodea, de los otros niños y de los adultos. Debido a que, a través de las diferentes actividades lúdicas, el niño desarrolla su esquema corporal y la organización espacial y temporal. Puesto que, las sesiones motoras se basan en el movimiento corporal a través de juegos colectivos e individuales. En ellas, se trabaja el control en el movimiento, la coordinación global y sementaría, el equilibrio, la orientación en el espacio y en el tiempo, la lateralidad, etc. (Sangacha, 2016).

Para autores como, Acevedo (2011) las actividades dentro del rincón de la psicomotricidad, le permite al niño y niña desarrollar su esquema corporal, el reconocimiento de espacio y el tiempo, debido a que, los juegos son esenciales para el desarrollo de la psicomotricidad en los infantes. Puesto que, este espacio ayuda a desarrollar sus capacidades y genera empatía, seguridad y tranquilidad en los niños y niñas.

2.3.12. Rincón del ordenador.

El rincón del ordenador resulta ser un lugar muy atractivo para los estudiantes por ser un instrumento lúdico en donde el niño de educación infantil no se da cuenta si está jugando o realizando actividades de aplicaciones para que puedan desarrollar todas sus habilidades. Es por ello que, el aula debe estar organizada de forma que se pueda acceder al rincón del ordenador personal, por parejas o grupos, dependiendo de la actividad que se realice. Además, individualmente fortifica su autonomía, a pesar de que en parejas comparten conocimientos y deben ponerse de acuerdo para alternar el uso del teclado o del ratón, colectivamente pueden leer, mirar y comentar entre todos un tema que les interese (Van et al. 2009).

Es por ello que, los rincones deben estar dotados de distintos materiales, acordes a las características del rincón. En cuanto, al tiempo de duración, este varía según la demanda e interés de los niños y niñas. Sin embargo, se puede establecer rincones semanales, quincenales o mensuales, con el objetivo de que los niños y niñas tengan la posibilidad de elegir y rotar por cada una de las alternativas de juego o trabajo (Calvillo, 2013).

2.4. Ventajas de los rincones de aprendizaje

Según Calderón (2012), el uso de los rincones de aprendizaje dentro del proceso de enseñanza- aprendizaje tiene algunas ventajas como:

- ❖ El estudiante obtiene hábitos que le lleva a ser más organizado tanto en su vida cotidiana como en su vida escolar y regula su comportamiento.
- ❖ Favorece a la socialización de los niños, porque en la medida en que interactúan con sus compañeros intercambian ideas posibilitando un aprendizaje entre pares.
- ❖ Los rincones de aprendizaje posibilitan el desarrollo de actividades en donde se toma en cuenta los conocimientos previos, ritmos, necesidades, intereses y capacidades de los estudiantes, por ende, se atiende a la diversidad.
- ❖ Fomenta la participación activa del estudiante dentro del proceso educativo y permite que aprenda a través de los sentidos y la manipulación.

Esta táctica didáctica fortalece la necesidad y deseos de adquirir conocimientos nuevos en los estudiantes, les ayuda a ser sensatos de sus posibilidades, a dar valor a sus avances, a aceptar los errores y a no rendirse ante las dificultades. Porque permite que los docentes identifiquen y actúen sobre situaciones o acciones que los niños realizan y que están afectando a su entorno. Debido a que, los rincones hacen que los niños y niñas puedan ir avanzando en cuanto al aprendizaje dentro de la función cognitiva.

Los beneficios obtenidos en los rincones de aprendizaje en el aula, muestran que, con la aplicación espontánea de los rincones, la libertad y la diversión del juego, estas actividades están garantizadas. En palabras de Acevedo (2011) la exposición a lo nuevo y lo desconocido se produce a través de una interacción libre. Puesto que, el juego es una acción natural y concreta del niño que se convierte en la base sobre la que tiene lugar el aprendizaje. De la misma manera, es un instrumento de comunicación por medio del cual el niño interactúa en su entorno a través de la observación, la representación, el diálogo, la experimentación, el

Isabel Pastora Zamora Rodríguez

conocimiento, el análisis y la evaluación (Calvillo, 2013). De esta forma, trabajar por rincones permite a los docentes dar una atención más personalizada a cada niño, y planear las actividades de aprendizaje y trabajo en: juegos y descubrimientos acorde con sus conocimientos previos (PROMEBAZ, 2008).

Además, la facilidad de presenciar la diversidad en el aula es una de las principales ventajas del rincón de aprendizaje, porque los niños tienen diferentes ritmos de trabajo y diferentes necesidades. Para autores como Segarra (2016) los rincones permiten a los docentes cambiar la estructura tradicional, en la que todos los estudiantes realizan las mismas tareas supervisadas por el docente con una organización más flexible que permita “mejorar la competencia” de cada persona, sensible a sus necesidades específicas.

En consecuencia, el trabajo por rincones aporta ventajas a la hora de llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que al trabajar por rincones los niños y niñas en interacción con el docente, descubren, desarrollan e interiorizan diferentes conocimientos que le ayudarán al desenvolvimiento tanto personal como grupal (Salvador, 2015). Puesto que, los niños y niñas pasan gran parte de su tiempo en los Centros Educativos y es aquí donde se producen la mayoría de las situaciones de aprendizaje a las que los infantes se ven expuestos.

2.5. Desventajas de los rincones de aprendizaje

Los rincones de aprendizaje son espacios delimitados de la clase donde los niños, individualmente o en pequeños grupos, realizan simultáneamente diferentes actividades de aprendizajes. Sin embargo, según Briceño (2009) los rincones de aprendizaje poseen algunas desventajas como:

- ❖ Los niños en los rincones de aprendizaje, al trabajar ya sea individualmente o en grupos, quieren terminar lo más rápido posible y no pretenden cometer errores, ya que si fallan o cometen errores afecta la autoestima y reduce la motivación en el aprendizaje, haciéndoles sentirse incapaz de superar las equivocaciones o errores cometidos.
- ❖ El fracaso dentro de los rincones de aprendizaje al no poder realizar una actividad puede provocar que el niño se desanime y por lo tanto pierda el interés en seguir participando en las actividades propuestas en los ambientes de trabajo.

- ❖ La organización para el trabajo en los rincones pedagógicos puede generar pérdida de tiempo y puede ser muy complicada.
- ❖ Requiere de una planificación muy cuidadosa en la que se tome en cuenta todos los detalles.
- ❖ Dado que el docente no puede acompañar en todos los rincones al mismo tiempo puede suceder que algunos estudiantes no den el verdadero sentido a los materiales del rincón.
- ❖ Muchas de las veces las aulas no pueden estar preparadas para utilizar la metodología de trabajo por rincones, ya sea por el espacio que requieren, por los materiales o por las actitudes de los niños, etc.

Según, Segarra (2016) afirma que los rincones de aprendizaje en algunas ocasiones no son utilizados para realizar actividades lúdicas en el aula, debido a que, muchas de las instituciones no cuentan con el espacio suficiente para implementarlo en su salón de clases, otras escuelas no cuentan con los recursos, en cambio algunos docentes no tienen suficiente creatividad para crear el rincón en su aula. Por otra parte, el Ministerio de Educación (2015) señala que, la falta de estrategias innovadoras en el aula provoca afectaciones en el bienestar e involucramiento de los niños, pues la clase se vuelve aburrida y poco llamativa.

En el mismo contexto, Lendinez et al. (2010) señala que, al no entender los estudiantes el significado de cada rincón de aprendizaje, imposibilitan la interacción con estos en el aula. Por ende, no se alcanzan los objetivos planteados por el docente. Es por ello que, la creación de rincones para trabajar de forma individual perjudica la interacción grupal, provocando la no socialización entre los niños y niñas. Por cuanto la falta de recursos tanto materiales como espaciales, así también como la falta de atención necesaria de los docentes hacia el alumno en el momento que ellos realicen las diferentes actividades genera una desventaja al momento de adquirir el aprendizaje.

Tomando en consideración las aristas mencionadas, se puede evidenciar que, el trabajo por rincones de aprendizaje, tiene más aspectos positivos que negativos para la formación de los estudiantes, porque ayuda a interactuar entre niños/niñas y docente, ya sea dentro o fuera del aula de clases. Es por ello, que las desventajas se pueden disminuir con una organización y planificación adecuada de los profesores. Para lo cual, se debe elaborar varios rincones, poniendo en práctica su creatividad, y su compromiso de mejorar los ambientes de aprendizaje en relación al contexto, realidad y necesidades de los estudiantes.

2.6. Formas cómo ha sido abordado el trabajo por rincones de aprendizaje

Los rincones de aprendizaje tienen su origen en el constructivismo, ya que al tratarse de un modelo educativo en el cual reconoce al estudiante como un agente importante dentro del proceso de aprendizaje, es él quien construye activamente sus conocimientos y conecta nueva información con la que posee. En tal sentido, desde este modelo se visualiza al docente como promotor de la enseñanza que, propicia una situación de aprendizaje con andamiajes para el desarrollo del conocimiento. En palabras de Barkley y Cross (2007) este modelo busca estimular a los estudiantes hacía el aprender a partir del encuentro consigo mismo y con los demás, en constante relación e interacción con la realidad. Es decir, este modelo es un intercambio dialéctico entre los conocimientos del docente y los del estudiante, de tal forma que se pueda llegar a una síntesis productiva para ambos y, en consecuencia, que los contenidos puedan lograr un aprendizaje significativo.

Asimismo, el constructivismo promueve que el aprendizaje sea continuo, significativo, satisfactorio y receptivo. Es por ello que, los estudiantes establecen, transforman, diversifican y organizan sus estereotipos y así construyen una red de sentidos que enriquecen su conocimiento del mundo físico y se involucran en su desarrollo personal y social. Por tanto, le corresponde al docente ser creativo y también promover actividades relacionadas con su contexto en el que aparecen los rincones de aprendizaje (Calvillo, 2013).

De la misma manera, según García (2010) menciona que el docente debe estructurar los rincones del aula según las áreas de aprendizaje que quiere estimular. De allí que, cada rincón debe tener su propio documento para que el niño pueda trabajar de forma independiente sin la ayuda de un maestro. Sin embargo, también se pueden crear rincones cuando es fundamental la presencia de tutores, que trabajan en pequeños grupos en torno a un tema o actividad en particular.

Asimismo, Espinoza (2015) afirma que, el rincón de aprendizaje se convierte en un agente educativo que invita a determinadas acciones y condiciona un determinado tipo de interacción social entre los estudiantes. Para PROMEBAZ (2008) lo primero que tienen que hacer los profesores es cambiar su concepto de orden y confiar en que cada niño podrá realizar la actividad de su libre elección. Es por ello que, es fundamental el involucramiento del docente sobre el qué y cómo actuar para lograr el bienestar de los niños y niñas.

En este sentido, los rincones se pueden activar como complemento a una actividad escolar, para que los niños se acerquen a ellos en su tiempo libre mientras completan sus tareas académicas, o como espacio para trabajar contenidos específicos del programa. En el primer caso, en palabras de Romero (2017) hay que prestar atención a la dinámica de clase, ya que, esta opción favorece velocidades más rápidas y puede generar ansiedad y frustración en personas con velocidades más lentas, debido a la imposibilidad de llegar a diferentes operaciones. En tal sentido Acevedo (2011) muestran ciertas situaciones en las cuales los docentes podrían apoyarse en los rincones de aprendizaje.

Tabla 5 Situaciones de Apoyo de los rincones de aprendizaje

Número	Descripción
1	En el momento en que los niños y las niñas culminan una tarea específica y esperan una nueva instrucción.
2	Cuando se requiera reforzar la estimulación del contenido de un área específica del aprendizaje.
3	Cuando el docente note un proceso lento de aprendizaje o dificultades en la realización de tareas de un área específica, el rincón de aprendizaje ofrece el espacio de ejercitación complementaria para este tipo de problema.
4	En cuanto a las actividades programadas en conjunto expliquen una acción realizada en un rincón de aprendizaje para favorecer la comprensión.
5	Cuando se muestre dificultad de concentración.
6	Cuando los estudiantes estén inquietos, ansiosos y cansados. En estas circunstancias, el rincón de aprendizaje ofrece un espacio de relajación y de expresión emocional. También puede implementarse el rincón del descanso o de la tranquilidad.
7	Cuando el agente educativo considere que es necesario o motivador romper la rutina de las actividades dirigidas.

Fuente: Sangacha, 2016

Los rincones de aprendizaje también han sido trabajados como estrategias pedagógicas relacionadas estrechamente con el juego, debido a su función integradora y generadora que garantiza la naturalidad, libertad y el placer del juego. Es por ello que, el contacto con lo nuevo y desconocido se lleva a cabo a través de la interacción libre y espontánea, dado que

el juego es una actividad abierta y propia del infante. Por lo tanto, Arguedas (2010) plantea que se convierte en la base sobre la que se desarrolla el aprendizaje.

Adicionalmente, también es reconocida como una herramienta de comunicación a través de la cual el niño y la niña se interrelacionan en su ambiente mediante la observación, representación, diálogo, experimentación, conocimiento, análisis y valoración (Ministerio de Educación, 2019). Debido a que, los rincones de aprendizaje han sido abordados como una metodología pedagógica que permiten establecer acciones para ser ejecutadas en un espacio y tiempo determinado. Razón por la cual, esta perspectiva intenta fortalecer la didáctica propuesta en el que el docente organiza el espacio de manera creativa e innovadora para que los estudiantes se sientan atraídos, se involucren en el proceso de enseñanza-aprendizaje y participen activamente de acuerdo a sus intereses y necesidades. Según González y Serrano (2016) los rincones de aprendizaje pueden transformarse en metodologías de aprendizaje en el momento en el que promueven el desarrollo de acciones articuladas que posibilitan el desarrollo del método.

De la misma manera, Sánchez (2016) afirma que el trabajo por rincones es más que una forma determinada de organizar y distribuir el espacio en el aula, es ante todo una metodología, entendida como un método didáctico y las acciones que permiten el desarrollo del método y llevar a la práctica los principios metodológicos utilizados en el proceso de enseñanza- aprendizaje, ya que, son un sistema de planificación flexible de diversas acciones, que responde a un método y a los objetivos que se quieren alcanzar.

A la par, Calvo (2017) menciona que los rincones en el aula son como estrategias metodológicas activas, que son utilizadas por la gran mayoría de docentes en la educación primaria, a través de la cual los estudiantes construyen conocimientos con actividades lúdicas y significativas. Las mismas que son realizadas en un espacio concreto por un tiempo determinado y con recursos adecuados para dicha actividad.

En cuanto a los materiales que se utilizan en los rincones deben ser adecuados, reciclados o elaborados por docentes y padres de familia. Por ejemplo, para los más pequeños con edades comprendidas entre 6-7 años de edad, los rincones de juego son los más adecuados, ya sea individual o grupal. Para los niños y niñas de mayor edad se pueden organizar los rincones de trabajo, donde se mantienen actividades recreativas o lúdicas, pero con objetivos predeterminados, lo que se traduce en apoyar e incentivar el desarrollo de destrezas desde la aplicación de diferentes formas de trabajos en el aula. Por lo tanto, los rincones, son

estrategias de organización en base a los diferentes intereses que puedan llegar a tener los niños y niñas (Furlong y Christenson, 2008).

2.7. Básica elemental

Se considera como Básica Elemental dentro del sistema educativo ecuatoriano al periodo comprendido entre 2.º, 3.º y 4.º grado de Educación General Básica y preferentemente con estudiantes de 6 a 8 años de edad. Este nivel se reconoce como el inicio de la educación formal, en el cual prima el trabajo sensorial, la lógica matemática, el proceso individual de la lectura, la observación, la experimentación, las técnicas de expresión plástica, técnicas de rasgado, punzado y dramatización.

Por tal razón, es muy importante que el docente cuidadosamente prepare, establezca y elija las actividades para que los niños y niñas puedan ir progresando y realizando aprendizajes significativos dentro de esta etapa cognitiva. Además, dentro de este periodo se construyen las bases de interacción sociales o habilidades sociales. Las mismas que les ayudarán a resolver problemas y desenvolverse en la sociedad. No obstante, según Iglesias (2008) hay otros aspectos importantes que los niños adquieren como el poder programar, organizar y realizar su propia actividad de forma correcta y autónoma.

Es por ello que, el periodo de Básica Elemental es primordial para la formación de los niños, puesto que, se establece en torno a los conocimientos que son considerados más fundamentales para el desarrollo del aprendizaje y la formación académica. En palabras del Ministerio de Educación del Ecuador (2015) los niños en edades comprendidas de seis y ocho años aprenden a leer y escribir, así como a realizar operaciones matemáticas básicas como: sumar, restar, multiplicar y dividir.

A su vez, la Educación Básica Elemental no solo contribuye en este tipo de conocimientos, sino que también sirve como el espacio primordial de socialización para el individuo. Ya que, al retirar al niño del entorno familiar, le permite interactuar con una mayor cantidad de personas de su edad y con las que seguramente va a encontrar muchas más cosas o actividades en común, lo cual es visto de manera positiva. Para Arguedas (2010) en muchos casos, los amigos o las amistades que rodean al niño en esta etapa de la vida seguirán a lo largo del tiempo, porque es un momento de vital importancia para el desarrollo social.

CAPÍTULO III

LOS RINCONES DE APRENDIZAJE PARA MEJORAR EL BIENESTAR E INVOLUCRAMIENTO EN LOS NIÑOS DE BÁSICA ELEMENTAL**3.1. Relación de los factores de bienestar e involucramiento y los rincones de aprendizaje dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje**

De acuerdo con el Ministerio de Educación (2015) es importante reconocer que el bienestar e involucramiento en los niños, se logra a través de estrategias lúdicas. Ante ello, es fundamental que las estrategias promuevan escenarios para el involucramiento de los niños. Por ende, las estrategias lúdicas en el aula, como los de rincones de aprendizaje, favorecen el bienestar e involucramiento de los niños, debido a su dinámica y estructura que permite a los estudiantes interactuar consigo mismo y con sus compañeros. En tal virtud, el acto pedagógico se vuelve enriquecedor, pro activo e interrelacionado.

Además, la relación entre los factores de bienestar e involucramiento y los rincones de aprendizaje, constituyen un proceso mediante el cual los estudiantes a partir de sus vivencias e interacción con el medio exterior, incorporan nuevos conocimientos a sus esquemas mentales. Sin embargo, para Palacios (2012) en este proceso debe existir una interacción de docentes, padres, compañeros y otros agentes educativos, que promuevan la adquisición de conocimientos en los educandos, a partir de una metodología activa que permita a los niños ser constructores de su propio aprendizaje.

Es por ello que, al hablar de bienestar e involucramiento en el proceso de aprendizaje, se pone en evidencia a una situación en la que el niño está inmerso, dentro de un espacio y tiempo determinado en interacción consigo mismo y con sus compañeros. Comportamientos que se manifiestan a través de señales, que pueden ser percibidas por su estado emocional, que se muestra de acuerdo al clima en el que se desenvuelve y a las relaciones que construyen con sus compañeros dentro del aula. En este sentido, Lamas (2015) menciona que, esta actividad constructiva y lúdica evidencia cuando el niño aprende cosas como el desempeño de roles, proponer y acatar reglas. Actividades y situaciones que se ponen de manifiesto con la utilización de rincones de aprendizaje.

En la misma línea investigativa, Guzmán (2013) plantea que los rincones de aprendizaje forman parte del proceso de disciplina, bienestar e involucramiento, establecidos bajo diferentes factores para lograr buenos resultados en el proceso de la enseñanza-aprendizaje. En este sentido, los rincones de aprendizaje en la educación infantil son espacios delimitados donde los niños y niñas desarrollan actividades y destrezas. Es decir, es el proceso en el cual ellos investigan, interactúan entre sí, desarrollando su inteligencia y creatividad. Por lo tanto, se emplea así un método activo que permite a los niños ser constructores de su propio aprendizaje (Fernández, 2009).

Sin embargo, al aplicar el concepto de aprendizaje en los niños, se puede decir que los infantes aprenden a través de experiencias y actividades en la escuela o en el hogar y absorben información a través de acciones que estimulen su curiosidad. Las mismas que deben ser variadas para que el aprendizaje se capte con mayor destreza y con rapidez. Puesto que, será el motor para identificar lo que los niños piensan, sienten y se reflejan en sus propias acciones. De esta manera, en palabras de Sangacha (2016) los niños aplican lo aprendido, desarrollan habilidades intelectuales como; reflejos, atención, memoria y voluntad para analizar un problema y encontrar una solución basada en la experiencia y los conocimientos previos, en mediación con sus compañeros y docentes, para mejorar su bienestar e involucramiento dentro del proceso de aprendizaje.

De igual forma, Rubio (2006) menciona que, trabajar con los niños de forma grupal genera resultados favorables, ya que, la disciplina va mejorando notablemente dentro del grupo. Debido a que, los rincones de aprendizaje al trabajar en grupo fomentan las relaciones sociales y las conductas positivas para el aprendizaje. Ante este contexto, los rincones de aprendizaje se dividen en el aula por sectores de trabajo o de juego, donde el niño o grupos de niños exploran y descubren cada sector empleando su propio pensamiento lógico de manera autónoma y libre. Factores importantes que inciden dentro del bienestar e involucramiento.

3.2. Mejoramiento del bienestar e involucramiento de los niños de Básica Elemental mediante el uso de los rincones pedagógicos

Para el mejoramiento del bienestar e involucramiento, es necesario considerar que la organización del espacio del aula mediante rincones es una práctica muy habitual tanto en Educación Infantil como en Educación Especial. Según el Ministerio de Educación (2019) los objetivos principales de los rincones de aprendizaje, son: favorecer la creatividad a través del

juego, desarrollar la libertad y autonomía personal, y potenciar tanto los valores sociales de convivencia e igualdad como la curiosidad y la capacidad de experimentación.

Con relación a la adecuación áulica la organización y el mejoramiento de las estrategias lúdicas otorga calidad a la enseñanza, sin condicionar, favorecer o dificultar el desarrollo y aprendizaje de los niños y las niñas de Educación Básica Elemental (Prados et al., 2016). En este sentido, no solo la organización del espacio es importante, sino su distribución, confort, mobiliario y diseño son fundamentales. Puesto que, en estos espacios los niños y niñas pasan gran parte de su tiempo interactuando con sus compañeros y es aquí donde se producen la mayoría de las situaciones de aprendizaje a las que los niños y niñas se ven expuestos.

Tomando en consideración lo expuesto, el aula organizada por rincones se convierte en un recurso que los Centros Educativos utilizan para garantizar que sus estudiantes adquieran los objetivos propuestos. Por lo tanto, se trata de un elemento de estudio y resulta evidente la importancia que los espacios educativos requieren para poder sacarles el máximo rendimiento y poder propiciar las máximas situaciones de aprendizaje (Calvo, 2017). En otras palabras, a medida que los niños y niñas interactúen en los distintos rincones, su mundo empezará a abrirse. Hecho que ayudará a que los infantes se vuelvan más independientes y presten más atención al docente y a otros niños que interactúan en el aula. Para Calvillo (2013) la independencia de los niños y niñas influirá en el desarrollo de su personalidad y su manera individual de pensar y hacer las cosas factores que están estrechamente relacionados con el bienestar e involucramiento.

Es por ello que, debemos entender a la enseñanza como un proceso continuo de actualización didáctica e interacción social, sin olvidar que debe ser comprendida como la formación permanente de los profesores que atienden a un objetivo concreto que es el bienestar de los niños y niñas. Razón por la cual, los rincones de aprendizaje se convierten en un apoyo pedagógico que permite entrar de manera lúdica en las experiencias que traen los niños al aula. Hecho que facilita conocerlos con cierto grado de profundidad y generar estrategias para un mejor desenvolvimiento individual y social, por ende, una formación integral (Arguedas, 2010).

En este sentido, se puede mencionar que el docente, por medio de la observación en los momentos de interacción en los rincones de aprendizaje, puede identificar señales y condiciones relevantes mientras juega, permitiendo registrar los logros en las áreas de desarrollo: motriz, competencias sociales, lenguaje, auto eficiencia, como también cualidades

de motivación de aprendizaje y confianza. Todo esto, con el objetivo de evaluar la calidad de las interrelaciones de los niños y niñas consigo mismos y su entorno, para ubicar el grado de bienestar y nivel de participación que demuestra (Barbara y Atiencia, 2011).

Sin embargo, es necesario observar cómo está organizado el espacio asignado y los materiales, estableciendo consideraciones básicas con la etapa de desarrollo o aprendizaje en que se encuentran. Para ello, como mencionan González y Serrano (2016) se deben ubicar indicadores de identificación como extremadamente alto (feliz, espontáneo, enérgico, seguro), alto (satisfacción, varía la intensidad), bajo (no se siente bien) y extremadamente bajo (descontento, miedo, sin contacto). Puesto que, en cada rango se exponen características conductuales específicas que demarcan la situación de bienestar del niño, como la presencia de reacciones emocionales positivas, cambios de su estado de ánimo, presencia del sentido del humor, entusiasmo por actividades lúdicas, e interacciones satisfactorias con los educadores.

Otro de los elementos que ayudan es el registro anecdótico sobre el comportamiento del estudiante de Básica Elemental, porque permite observar detalladamente los elementos de juicio para reflexionar sobre sus actitudes, formas de relacionarse con su entorno, los niveles sociales que logra establecer consigo mismo y con otros, así como el sentido de pertenencia con la sociedad. Cada una de estas señales pueden indicar una expresión positiva de bienestar y disfrute auténtico o un estancamiento o retroceso. Autores como Furlong y Christenson (2018) mencionan que, para llegar a ese conocimiento del niño, los docentes deben registrar las observaciones sobre sus conductas relacionadas con relajamiento, tranquilidad, vitalidad expresada como energía, gestos, lenguaje corporal (que indican si está involucrado, sin aburrimiento).

De la misma manera, Isaza (2014) concuerda que hay que observar la actitud sensible a los sucesos de su entorno, el contacto visual, la atención a las indicaciones del docente, recepción de elogios de aliento, sociabilidad con personas extrañas, ajenas al aula de clase, y demostración de interés social con sus compañeros. Es por ello que, la relación estrecha que existe entre bienestar e involucramiento permite afirmar que una es espejo de la otra. Debido a que, en la medida en que el niño sienta bienestar, se animará a participar y se involucrará en el ambiente de aprendizaje. Además, el niño que se siente reconocido, seguro, que tiene equilibrio social y emocional, encuentra satisfechas sus necesidades básicas. Razón por la cual, construir lazos amistosos y de confianza en su entorno educativo, concentrarse en las tareas sin

distractores de su desarrollo, propiciará que el niño haga lo posible por aprender y desarrollar sus habilidades, destrezas y capacidades (Leiva et al. 2016).

3.3. Cómo los rincones de aprendizaje favorecen el bienestar e involucramiento de niños y niñas de Educación Básica Elemental

En este nivel el niño y niña desarrolla habilidades cognitivas y sociales que le permiten relacionarse y afianzar lazos con los demás, mediante el trabajo dirigido, en equipo e individual. Es por ello que, los docentes se han replanteado el modo de enseñar a sus estudiantes para aprovechar el potencial de sus habilidades y capacidades, fomentando aprendizajes significativos. De allí que, se ha visto a los rincones de aprendizaje como una de las formas importantes en las que los niños y niñas obtienen conocimientos y competencias esenciales.

Autores como Smith y Pellegrini (2008) plantean que las oportunidades de juego a través de los rincones de aprendizaje, así como la exploración, el trabajo práctico y los medios/recursos que se usan dentro de los rincones constituyen el cimiento de algunos programas de Educación Básica Elemental. Puesto que, en este subnivel, el estudiante comprende el ciclo vital, conoce su cuerpo, su función y estructura, sus capacidades de expresión, de movimiento, sus manifestaciones artísticas y lúdicas.

A la par, Proaño (2009) afirma que los niños y niñas al interactuar a través de los rincones de aprendizaje, exploran, crean y utilizan la imaginación en el intercambio directo con otros niños y la manipulación de objetos, ya que pueden elegir libremente, lo que da lugar a la toma de decisiones, libertad y autonomía. Factores que intervienen directamente en el bienestar e involucramiento de los infantes. Es decir, generan el cómo aprender y mientras lo hacen, permanecen concentrados. Debido a que, el conocimiento es una construcción del ser humano y cada persona percibe la realidad, la organiza y le da sentido de acuerdo a sus necesidades.

En este sentido, se puede mencionar que al momento en que se usan los rincones de aprendizaje se ejercita el desarrollo tanto a nivel físico, emocional, cognitivo y social. Ya que, las acciones en las cuales los niños se involucran, se relacionan directamente con las áreas de conocimiento, haciendo del aprendizaje un proceso más natural y espontáneo. En tal sentido, las acciones que los niños y niñas realicen cobran significado de acuerdo a la acción que se esté dando entre el niño con el objeto, y, de esta manera, los docentes conocen qué habilidades dominan o cuáles le falta desarrollar (Prados et al., 2016).

Es por ello que, desde la perspectiva del desarrollo, en la Educación Básica Elemental, los niños deciden qué quieren hacer, cómo lo van a hacer, con qué pueden hacer y proponen reglas del juego. Un aspecto importante para el desarrollo de los niños y niñas, puesto que, del uso de esta estrategia de aprendizaje se desprende la capacidad de acción de los niños y su control de la experiencia, generando la iniciativa de los niños en su proceso de toma de decisiones y el grado de decisión propia.

De allí que, el rincón de aprendizaje debería implicar un cierto grado de capacidad de acción, que posibilite que los niños y niñas adopten un papel activo y sean dueños de sus propias experiencias. Además de permitir reconocer y confiar que son capaces, autónomos y agentes de su propia trayectoria de aprendizaje. Acciones que facilitan la construcción de ambientes de aprendizajes positivos. Por ende, como menciona Espinoza (2015) el bienestar e involucramiento del grupo se potenciará de manera positiva haciendo del aula un lugar amigable y acogedor.

En ese contexto, el desarrollo y el aprendizaje son de naturaleza compleja y holística. Por ello, a través del aprendizaje por rincones se pueden estimular todos los ámbitos del desarrollo, incluidas las competencias motoras, cognitivas, sociales y emocionales. De hecho, en las experiencias lúdicas, los niños y niñas usan una serie de competencias. Ginsburg (2007) plantea que esto ocurre con frecuencia durante las actividades en los rincones de juego o las actividades de juego en el Centro Educativo, en el contexto de los programas de aprendizaje temprano o Educación Básica Elemental. Es por ello que, las actividades en los rincones de aprendizaje, cuando están bien planificadas, fomentan el desarrollo y las competencias para aprender de forma más eficaz que ninguna otra actividad. Debido a que, al elegir jugar con lo que les gusta, los niños desarrollan capacidades en todas las áreas del desarrollo: intelectual, social, emocional y físico (Gleave y Hamilton, 2012).

De la misma manera, dentro de los rincones de aprendizaje los niños y niñas aprenden de una manera práctica y adquieren conocimientos mediante la interacción lúdica con los objetos de juego, y necesitan mucha práctica con objetos sólidos para entender los conceptos abstractos (Sánchez, 2019). Porque, mientras los niños juegan, pueden aprender nuevas competencias sociales como compartir los juguetes o ponerse de acuerdo acerca de cómo trabajar juntos con los materiales, habilidades básicas para mejorar o construir una disciplina en el aula. Además, ayuda a afrontar tareas cognitivas estimulantes como: resolver problemas, manipulación de objetos, toma de decisiones, entre otras. Habilidades que favorecen la autorregulación, por ende, una formación integral.

Además, al jugar con herramientas lúdicas, como bloques geométricos, los niños entienden el concepto de que dos cuadrados pueden formar un rectángulo y dos triángulos pueden formar un cuadrado, y las estrategias de baile, que consistente en dar un paso adelante, un paso atrás, girar, dar una palmada y repetir. Para Rubio (2006) estas actividades ayudan a involucrarse en aprender las características de los patrones que constituyen el fundamento de las matemáticas. Sumado a esto, los juegos de simulación o “simbólicos” (como jugar a la familia o al mercado) resultan especialmente beneficiosos. Debido a que, en este tipo de juegos, los niños y niñas expresan sus ideas, pensamientos y sentimientos; aprenden a controlar sus emociones, a interactuar con los demás, a resolver conflictos y a adquirir la noción de competencia

Tomando en consideración estas aristas, se puede plantear que el aprendizaje por rincones a través de actividades lúdicas o juegos satisface las necesidades humanas básicas para expresar la propia imaginación, curiosidad y creatividad. Recursos claves para enfrentarse a un mundo basado en el conocimiento, porque ayudan a afrontar las cosas, a ser capaces de disfrutar y a utilizar la capacidad imaginativa e innovadora. De hecho, las aptitudes esenciales que adquieren los niños a través del juego en el período preescolar forman parte de lo que en el futuro serán los elementos constitutivos fundamentales de las complejas competencias del siglo XXI (Peralta y Hernández, 2012).

Por lo tanto, el juego sienta las bases para el desarrollo de conocimientos y competencias sociales y emocionales. Puesto que, a través del juego, los niños aprenden a forjar vínculos con los demás, a compartir, y resolver conflictos, además de contribuir a su capacidad de autoafirmación. Debido a que, el juego también enseña a los niños aptitudes de liderazgo y la forma correcta de relacionarse en grupo. Para autores como Palacios (2012) el juego es una herramienta natural que los niños pueden utilizar para incrementar su resiliencia y sus competencias de afrontamiento, mientras aprenden a gestionar sus relaciones y a afrontar los retos sociales, superando sus temores.

Es por ello que, trabajar por medio de rincones de aprendizaje también es una labor que requiere de altos niveles de complejidad, debido a que implica creatividad. Según Batista (2007) este término considera que el alumno le da un toque personal al contenido con el cual está trabajando, y además agrega elementos propios, produciendo un saber realmente nuevo para él. Es decir, los niños obtienen un mayor nivel de involucramiento, el cual no sucede si las actividades son demasiado fáciles o si la tarea es demasiado difícil.

Razón por la cual, se tiene que llevar al estudiante al límite superior de sus capacidades. En otras palabras, a la zona de desarrollo próximo, al espacio entre poder hacer y falta poco para poder hacer, entre entenderlo y falta poco para entenderlo (Ferre, 2008). En tal sentido, el rol que juega el docente no es solo el de observador, sino que también se convierte en un actor creativo, ya que de él depende el diseño, adecuación y mantenimiento de los rincones teniendo presente y en todo momento la intencionalidad que le vaya a dar sin perder su carácter pedagógico y formativo (Bello, 2019).

En este sentido, los rincones de trabajo son propuestas metodológicas que ayudan a mostrar el trabajo educativo de forma práctica. Es decir, en estos espacios es donde los niños y niñas pueden plasmar lo que con anterioridad han escuchado o aprendido. Debido a que, lo importante de cada rincón, es que permite al estudiante aprender a través de la exploración. En palabras de Acevedo (2011) nadie puede contradecir lo que los niños han descubierto; más bien se debe encauzar ese aprendizaje de una manera ordenada y organizada que represente bienestar y tranquilidad para el infante.

Adicionalmente, podemos mencionar que este espacio permite que cada estudiante de Básica Elemental tome acciones libres y pueda escoger de qué manera aprender. Aspectos que intervienen en el fomento del bienestar e involucramiento, puesto que, otra parte importante es contar con materiales estructurados que permitan la manipulación real de objetos para que tengan una relación con el aprendizaje. Para Arguedas (2010) la importancia o los beneficios que trae el colocar un rincón de aprendizaje y mejor aún permitir que los estudiantes generen una interacción entre ellos y su entorno, hace que su experiencia se fundamente y de esta forma puedan construir nuevos aprendizajes significativos.

Además, la utilización de rincones de aprendizaje puede contribuir al bienestar e involucramiento de los niños y niñas, debido a que, potencia y ejercita su autonomía al momento de jugar dentro de un rincón, porque la forma en la que se organiza, programa y realiza la actividad de aprendizaje genera en los infantes un sentido de pertenencia frente al espacio. Hecho que ayuda a mejorar el clima de aula. Según Castilla (2013) las actividades de cada rincón permiten que los niños puedan progresar que sus funciones cognitivas y sensoriales despierten y se potencialicen de manera integral.

En ese sentido, para lograr un mayor involucramiento, el rincón debe estar especializado en estimular cada parte del cuerpo, más aún los sentidos, la capacidad de pensamiento y las destrezas de comunicación. Debido a que, dentro de los rincones los niños experimentan de

manera práctica nuevas experiencias que les permiten asociar aquellas que ya poseen, aprendiendo de manera lúdica y espontánea, logrando la capacidad de crear e ir más allá de aquello que el docente le ha indicado. Incluso son capaces de hacer lo que ellos mismo se proponen.

Aprendizaje conocido como autoformación, que se basa en una aventura constante de cada ser humano y es a lo que se denomina bienestar e involucramiento. En este sentido, Barbara y Atiencia (2011) mencionan que, el rincón de aprendizaje demuestra su importancia y forma parte en esencia de la vida educativa de los niños, porque la actividad lúdica es una de las formas positivas de expresión que les rodea y los prepara para el contacto con el mundo exterior. Es decir, la actividad lúdica propicia el desarrollo de las aptitudes, las relaciones y el sentido del humor en las personas y predispone la atención del niño en motivación para su aprendizaje.

A la par, Heredia (2009) concuerda en que la educación logra trascender en la vida de los niños que aplican el juego como fuente de aprendizaje, porque genera un dinamismo e involucramiento en los procesos de desarrollo que le permite hacer del momento educativo un campo lleno de experiencias. Las mismas que estimulan la curiosidad. Razón por la cual, el juego por medio de los rincones de aprendizaje se vuelve un elemento enriquecedor en el proceso de enseñanza-aprendizaje, debido a que a los niños y niñas por naturaleza propia les gusta jugar, dando como consecuencia que les gusta aprender.

En este contexto, se puede evidenciar que el juego tiene estrecha relación con el aprendizaje, porque se basa en acontecimientos reales de bienestar e involucramiento. Los mismos que le permiten a los niños y niñas vivir lo que se le explica en clase de manera significativa. Sin embargo, para Milteer y Ginsburg (2011) si se aplica una metodología, pero no se utiliza el juego para poner en práctica lo aprendido genera interrogantes como: ¿cuál sería entonces el propósito de la misma?, ¿acaso el niño podría experimentar algún estímulo para afianzar su aprendizaje? En otras palabras, si solo se repite acciones secuenciales luego de adquirir el conocimiento estas se vuelven una pérdida de tiempo, porque son monótonas, repetitivas y no ayudan al involucramiento de los niños y niñas.

Lo mismo pasa con el uso de rincones, si no se le permite explorar y manipular los objetos, por el temor al desorden y la indisciplina, se estaría limitando o anulando un momento de creatividad e imaginación, que ayudan a crear historias, expresarse libremente, inventar, socializar o incluso autoevaluar lo que realiza. Puesto que, al cortar esta oportunidad de

aprendizaje, no se generaría un aprendizaje significativo de bienestar e involucramiento y no ayudaría a formar nada en la vida de los niños.

Por tal motivo, el docente es el encargado de generar estas experiencias en el aula y permitir que los niños y niñas experimenten de manera libre, debido a que, los seres humanos están en un constante proceso de aprendizaje. En palabras de Barkley y Cross (2007) potencializar las capacidades de los estudiantes, es una labor de todos los docentes involucrados en mejorar el proceso educativo por lo que se considera importante que en este tipo de metodologías sean trabajadas en el aula.

En conclusión, se puede mencionar que, los rincones de aprendizaje favorecen el bienestar e involucramiento dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de la integración de juegos de manera libre y dirigida. Debido a que, estos espacios aseguran la participación de todos los niños, y la interacción docente, ya que al ser el juego un proceso para observar y registrar los eventos de cada alumno, permite descubrir su entorno por medio de los sentidos, logrando desarrollar sus destrezas y potenciar todas sus habilidades (Calvillo, 2013). Razón por la cual, las actividades lúdicas constituyen un aliado poderoso para fomentar el aprendizaje de carácter significativo.

4. CONCLUSIONES

Luego de la revisión y análisis de la información obtenida se plantean las siguientes conclusiones.

En primer lugar, el bienestar es un indicador de la parte emocional y social de los niños y niñas. El mismo que puede construirse desde la primera etapa y seguirse fomentando a lo largo de la vida. Es por ello que, los docentes deben tener un acercamiento a las dificultades en la vida personal y social de sus alumnos. Puesto que, estos inconvenientes se dan por factores socio-emocionales que repercuten en el proceso de aprendizaje de los infantes. En este sentido, podemos concluir que un nivel bajo de bienestar debe ser un síntoma de alarma para los docentes. Pues quiere decir que, el alumno en el contexto en que vive, no logra satisfacer sus necesidades básicas. Si una o más necesidades básicas no están satisfechas, provoca un estado inicial de frustración, pero no necesariamente significa que hay un problema socioemocional. Es por ello que, es fundamental realizar un seguimiento de las necesidades y estado de cada alumno.

En segundo lugar, se pudo evidenciar que el involucramiento se constituye en una cualidad indispensable a nivel de experiencia y actividad mental de los estudiantes. Debido a que, es una fuente que provee la información necesaria sobre que están aprendiendo los niños. Esto a su vez facilita la labor del docente, para adecuar las intervenciones de enseñanza, ajustar la manera de trabajar en función de las necesidades de los estudiantes y ofrecer las pautas para determinar si el ambiente de aprendizaje realmente contribuye al desarrollo de las destrezas deseadas. Generando una mejora en la enseñanza y fomentando un encuentro entre los sujetos del proceso.

Además, se pudo concluir que la utilización de rincones de aprendizaje en Básica Elemental fomenta y potencia la libertad, autonomía, la toma de decisiones y la autorregulación de los niños y niñas. Factores claves para el bienestar e involucramiento con el entorno y el grupo de compañeros. Todo esto en estrecha relación con el juego espontáneo e interactivo que se produce dentro de los rincones. Porque se ha evidenciado, que las actividades lúdicas con una correcta planificación ayudan a realizar un proceso de enseñanza, más activo, participativo, en donde el estudiante no solo se divierte, sino que aprende y genera aprendizajes significativos.

En este sentido, la utilización de los rincones de aprendizaje en Básica Elemental es fundamental, porque posibilita a los docentes generar respuestas a partir de las demandas de sus estudiantes. Por tal motivo, el rol docente es un rol de observador participante, además de

generador de ambientes en el cual se pone de manifiesto su creatividad, intentando en todo momento no perder la intención pedagógica que demanda la incorporación de rincones en el aula.

Finalmente, se menciona que los niños y niñas no son seres vacíos. Razón por la cual, hay que partir de las experiencias, percepciones, vivencias, representaciones a las cuales se debe adaptar para optimizar el aprendizaje. De allí que, los rincones de aprendizajes sirven como apoyo en el proceso de enseñanza- aprendizaje especialmente de niños y niñas que están iniciando su educación formal. Puesto que, con el uso de los rincones de aprendizajes se conoce que los niños difieren unos de otros con respecto a sus conocimientos, capacidades, su ritmo de aprendizaje y su necesidad de ayuda, ya que, las diferencias no siempre son fáciles de manejar.

En tal virtud, el involucramiento nace si las actividades y los contenidos se relacionan con las necesidades e intereses reales de los niños y niñas. Es por ello que, no se puede realizar una correcta intervención de actividades en los rincones sin la participación activa de los niños y niñas. Razón por la cual, es apropiado crear espacios donde puedan hacer aportes personales, espacio para la iniciativa y creatividad. Los mismos que, deben estar diseñados con una visión de confort, y funcionalidad para que el niño y niña se sienta involucrados y generen bienestar en su forma de aprender.

5. REFERENCIAS

- Acevedo, M. (2011). *Rincón de aprendizaje del pensamiento lógico*. [Tesis de la Universidad Rafael Landívar]. <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/09/Calvillo-Rosa.pdf>
- Arguedas, I. (2010). Involucramiento de las estudiantes y los estudiantes en el proceso educativo, 63-78. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8(1). <https://www.redalyc.org/pdf/551/55113489005.pdf>
- Arguedas, I. (2011). *Recursos que poseen docentes de secundaria para favorecer el involucramiento de las estudiantes y los estudiantes en el proceso educativo* [Tesis de la Universidad de Costa Rica]. <http://repositorio.inie.ucr.ac.cr/bitstream/123456789/161/1/06.06.02.1245.pdf>
- Barbara, M., y Atiencia, I. (2011). *Implementación de cuatro rincones de aprendizaje para el primer año de educación general básica en la Escuela Ángel Polibio Chávez, año lectivo 2010-2011* [Tesis de la Universidad Politécnica Salesiana]. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/1019>
- Barkley, E., y Cross, K. (2007). *Técnicas de aprendizaje colaborativo*. Editorial Morata S. L.
- Batista, E. (2007). *Lineamientos pedagógicos para la enseñanza y el aprendizaje. Primera edición*. Editorial U. Cooperativa de Colombia.
- Bello, V. (2019). *Formación de actitudes y desempeños favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar infantil en educadoras de centros infantiles* [Tesis de la Universidad Casa Grande]. <http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/handle/ucasagrande/1917>
- Calderón, M. (2012). *Orientaciones metodológicas para el uso del material didáctico en el nivel Inicial*. Secretaria del Estado de Comunicación. <https://silo.tips/download/direccion-general-de-educacion-inicial-orientaciones-metodologicas-para-el-uso-d>
- Calvillo, R. (2013). *Rincones de aprendizaje y desarrollo de la creatividad del niño*. Universidad Rafael Landívar. [Tesis de la Universidad Rafael Landívar]. <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/09/Calvillo-Rosa.pdf>

- Calvo, N. (2017). Los rincones: contextos potencialmente significativos de aprendizaje. *Universidad Complutense de Madrid*. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/45697/>
- Cano, P. (2014). *Desarrollo de habilidades y destrezas a través del juego por medio del rincón de aprendizaje del pensamiento lógico*. [Tesis de la Universidad Rafael Landívar]. <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/84/Cano-Paola.pdf>
- Castilla, M. (2013). Bienestar infantil: ¿es posible medirlo? *Boletín médico del Hospital Infantil de México*, 71(1), 61-64. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-11462014000100010
- Castro, M., & Morales, M. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. 1-32. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 1.32. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194140994008.pdf>
- CECODAP. (2003). *Mediadores por la Paz: Promoviendo la convivencia*. <https://resourcecentre.savethechildren.net/document/folleto-mediadores-por-la-pazpromoviendo-la-convivencia-escolar/>
- Cubero, C. (2004). La disciplina en el aula: reflexiones en torno a los procesos de comunicación. *Costa Rica. Revista Electrónica Actualidades*, 4(2). <https://www.redalyc.org/pdf/447/44740202.pdf>
- Espinoza, A. (2015). *Los rincones de aprendizajes y su aporte al desarrollo de destrezas en los estudiantes del primer grado de educación general básica de la escuela Vicente Ramón Roca de la ciudad de Quevedo durante el presente año lectivo*. [Tesis de la Universidad Técnica de Babahoyo]. <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/2973>
- Fernández, A. (2009). El trabajo por rincones en el aula de educación infantil. Ventajas del trabajo por rincones. Tipos de rincones. *Revista digital Innovación y experiencias educativas*, 15,2-9. <https://docplayer.es/113775-El-trabajo-por-rincones-en-el-aula-de-educacion-infantil-ventajas-del-trabajo-por-rincones-tipos-de-rincones.html>

- Ferre, L. (2008). La práctica experiencial con niños y niñas de 6 a 12 años en la educación básica. *PROMEBAZ*.
https://ecuador.vvob.org/sites/ecuador/files/2.2008_ecuador_promebaz_la_practica_experiencial_en_la_educacion_basica.pdf
- Fredricks, J., Blumenfeld, P., & Paris, A. (2004). School Engagement: Potential of the concept, State of the Evidence. *Review of Educational Research*, 74 (1), 59-109.
<https://www.jstor.org/stable/3516061>
- Frontela, B. (2013). *El docente en educación infantil*. Palencia, España: [Tesis de la Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/4801>
- Furlong, M., & Christenson, S. (2008). Engaging Students at School and with Learning: A Relevant Construct for ALL Students. *Psychology in the Schools*, 45 (5), 365-368.
https://www.researchgate.net/publication/246876006_Engaging_students_at_school_and_with_learning_A_relevant_construct_forall_students
- García, R. (2010). Organización del aula de Educación Infantil. *Revista digital Innovación y experiencias Educativas*, 36,2-3.
https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_36/RAQUEL%20GARCIA%20MARQUEZ_1.pdf
- Ginsburg, K. (2007). The importance of play in promoting healthy child development and maintaining strong parent-child bonds. *Pediatrics*, 182-191.
<https://publications.aap.org/pediatrics/article/119/1/182/70699/The-Importance-of-Play-in-Promoting-Healthy-Child?autologincheck=redirected?nfToken=00000000-0000-0000-0000-000000000000>
- Gleave, J., & Hamilton, I. (2012). A world without play: A literature review. *Play England y British Toy & Hobby Association (BTHA)*. <https://www.eerg.org.au/images/PDF/A-world-without-play-literature-review-2012.pdf>
- Gómez, S. (2011). *División del aula en Rincones adaptados para niños con discapacidad auditiva*. [Tesis de la Universidad Central del Ecuador].
<http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/12371/1/T-UCE-0010-1426.pdf>

- González, E., & Serrano, R. (2016). El clima de aula en los proyectos de trabajo. Crear ambientes de aprendizaje para incluir a la diversidad infantil. *Perfiles educativos*, 38(152), 146-162. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982016000200146
- Guerrero, M. (2000). La escuela como espacio de vida juvenil. Dimensiones de un espacio de formación, participación y expresión de los jóvenes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 5 (10), 205-242. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14001003.pdf>
- Guzmán, S. (2013). *Rincones de aprendizaje. Agenda Escolar Salesiana. Comunidad Educativa Salesiana*. [Tesis de la Universidad Central del Ecuador] <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/12371/1/T-UCE-0010-1426.pdf>
- Heredia, L. (2009). Características del Aprendizaje Significativo y su Contribución a la Enseñanza. Innovación y Experiencias Educativas, *Revista Virtual. P.* <https://www.uv.mx/dgdaie/files/2013/02/E-book-Innovacion-Educativa-2012.pdf>
- Iglesias, M. (2008). Observación y evaluación del ambiente de aprendizaje en educación infantil: dimensiones y variables a considerar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 47, 49-70. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/23222>
- Isaza, L. (2014). Estilos de Aprendizaje: una apuesta por el desempeño académico de los estudiantes en la Educación Superior. *Revista Encuentros*. 12(2), 25-34. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-58582014000200002
- Jiménez, M. (2018). *Disciplina positiva y la modulación del comportamiento de estudiantes de educación general básica en el Ecuador* [Trabajo de titulación, Universidad Andina Simón Bolívar]. Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador. Ecuador. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6139/1/T2642-MIE-Jimenez-Disciplina.pdf>
- Klem, A. y Connell, J. (2004). Relationships Matter; Linking Teacher Support to Student Engagement and Achievement.. *Journal of School Health*, 74 (7), 262-273. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1746-1561.2004.tb08283.x>

- Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar, *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313-386.
<https://revistas.usil.edu.pe/index.php/pyr/article/view/74>
- Leiva, M., Montecinos, C., & Aravena, F. (2016). Instructional leadership among novice principals. *RELIEVE*, 22(2), 1-18.
<https://www.redalyc.org/pdf/916/91649685008.pdf>
- Lendinez, S., Lledó, P., & Martínez, L. (2010). *El trabajo por Rincones, Ventajas y Desventajas*. Calameo. <https://es.calameo.com/read/000289944436e04c26ef1>
- Márquez, J., Díaz, J. y Cazzato, S. (2007). La disciplina escolar: aportes de las teorías psicológicas. 126-148. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 8(18).
<https://www.redalyc.org/pdf/1701/170118447007.pdf>
- Medina, J. (2006). *La disciplina en el cuarto grado de educación primaria* [Tesis de la Universidad de Costa Rica]. <https://www.redalyc.org/journal/440/44055139021/html/>
- Milteer, R., & Ginsburg, K. (2011). The importance of play in promoting healthy child development and maintaining strong parent-child bond: Focus on children in poverty. *Pediatric*, (1), 204-13. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/22201149/>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2015). *Guía metodológica para la implementación del currículo de educación inicial*. Ministerio de Educación. [Archivo PDF].
<https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/05/Guia-Implentacion-del-curriculo.pdf>
- Ministerio de Educación. (2019). *Redes de Aprendizaje* [Archivo PDF].
<https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/08/circuitos-de-calidad-guia-redes-de-aprendizaje.pdf>
- Palacios, L. (2012). *Evaluación de las estrategias de aprendizaje cooperativo del modelo experiencial y su incidencia en el involucramiento y bienestar de los niños de la escuela anexa al ISPED*. [Tesis de la Universidad Técnica de Ambato]
<https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/5777>
- Peralta, V., & Hernández, L. (2012). *Antología de experiencias de la educación inicial iberoamericana. La educación que queremos para la generación de los Bicentenarios*.

UNICEF/ BBVA. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación.
<https://www.oei.es/uploads/files/microsites/28/140/infancia2.pdf>

Petit, M. (2009). *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. Clarín.

Prados, M., Sánchez, V., Del Rey, M., Pertegal, A., & Reina, C. (2016). *Manual de psicología de la educación para docentes de educación infantil y primaria*. Pirámide.
<https://tecnicasdeaprendizajeefpem.files.wordpress.com/2018/01/manual-de-psicologia-de-la-educ.pdf>

Proaño, A. (2009). *Educación infantil. Método pedagógico, los rincones*. Editorial Madrid.
PROMEBAZ. (2007). *Con nuevos lentes. Manejo curricular desde la mirada de los niños y las niñas*. AH/editorial.
https://ecuador.vvob.org/sites/ecuador/files/2007_ecuador_promebaz_con_nuevos_lentes_1.pdf

PROMEBAZ. (2007). *El aula: un lugar de encuentro. Crear un ambiente favorable para el aprendizaje*. AH/editorial.
https://ecuador.vvob.org/sites/ecuador/files/1.2007_promebaz_el_aulaun_lugar_de_encuentro_crear_un_amb.modulo_2w_0.pdf

PROMEBAZ. (2008). *Un aula donde quepan todos. Adaptar el currículo a las posibilidades de los niños y las niñas*. AH/editorial.
https://ecuador.vvob.org/sites/ecuador/files/3.2008_promebaz_un_aula_donde_quepan_todos_adaptar_el_curriculo_a_las_posibilidades_de_los_ninos_y_las_ninasmodulo_3_web_0.pdf

PROMEBAZ. (2008). *Un aula abierta a la vida. Acercar el currículo a la realidad de los estudiantes*. AH/editorial
https://ecuador.vvob.org/sites/ecuador/files/2.2008_promebaz_un_aula_abierta_a_la_vida_acercar_el_curriculo_a_la_realidad_de_los_estudiantes_modulo_4_web_0.pdf

PROMEBAZ. (2010). *La práctica experiencial en la educación básica -con niños y niñas de 6 a 12 años-. Enfocar la calidad educativa desde la experiencia del estudiante*. Ministerio de Educación.

Romero, C. (2017). *Los rincones para niños de 3-6 años*. Universidad de la Rioja. España.

Rubio, M. (2006). *La interacción como estrategia para mejorar la disciplina que presentan los niños y las niñas en grupos multinivel* [Tesis de licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional]. <http://200.23.113.51/pdf/24737.pdf>

Salvador, S. (2015). *El trabajo por rincones en educación infantil*. Universitat Jaume.

Sánchez, M. (2016). *Los rincones como contextos significativos de aprendizaje* [Tesis de la Universidad Complutense de Madrid]. https://eprints.ucm.es/id/eprint/42976/1/TFGinfan_16_Sanchez_Molero_MLuisa_Rincones.pdf

Sánchez, V. (2019). *Aplicación de taller “Lúdico-divertido”, para la mejora del desarrollo de los rincones de aprendizaje de los niños del nivel de educación inicial, 2019* [Tesis de maestría de la Universidad Central del Ecuador]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/43074/S%C3%A1nchez_MVS.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sangacha, E. (2016). *Los rincones de aprendizaje y su incidencia en el desarrollo de la autonomía de los niños/as de inicial i del C.E.I “mis primeros amiguitos” de la parroquia Mena del Hierro del DMQ durante el año lectivo 2015-2016* [Tesis de licenciatura de la Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/12371/1/T-UCE-0010-1426.pdf>

Segarra, J. (2016). *Influencia del rincón de arte en la calidad de las manifestaciones sociales* [Tesis de la Universidad de Guayaquil]. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/reduq/24725>

Smith, P. y Pellegrini, A. (2008). *Learning through play*. Encyclopedia on early childhood development. Fundación LEGO. <https://studylib.es/doc/9062575/unesco-lego-fundation-aprendizaje-a-traves-del-juego>

Van, M., Gravelly, A., & Roseth, C. (2009). Autonomy, Belongingness, and Engagement in School as Contributors to Adolescent Psychological Well-Being. *Journal of Youth and Adolescence*, 38 (1), 1-12. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/19636787/>

Vergara-Fregoso. (2016). La práctica docente. Un estudio desde los significados. Cumbres, (2), 1, 73-99 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6550779>

White, H., & Sabarwal, S. (2014). *Desarrollo y selección de medidas del bienestar infantil*. UNICEF. Florencia, Italia: Centro de Investigaciones Innocenti del Fondo de las

Naciones Unidas para la Infancia [Archivo PDF]. <https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/MB11ES.pdf>

Woolfolk, A. (2001). *Psicología Educativa*. Ed. Prentice Hall.

Zamudio, R. (2010). *Disciplina escolar: desarrollo y aplicación de un programa actitudinal-cognitivo para la formación permanente del profesorado de educación primaria* [Trabajo de titulación, Universidad Autónoma de Barcelona]. <https://www.tesisenred.net/handle/10803/32144#page=1>